



La Moda Práctica



NUESTROS REGALOS DEL AÑO 1911

¡¡MIL RETRATOS!!

Hechos por el notable artista fotógrafo Alfonso, Fuencarral, núm. 6

Este increíble regalo es el que hace LA MODA PRACTICA á sus abonadas en el mes de Enero. No se puede idear nada mejor ni más valioso. Es este regalo una prueba más de que LA MODA quiere seguir mereciendo la confianza de sus lectoras.

Nuestro regalo de ahora es muy espiritual y valioso: se compone de mil retratos. La experiencia nos ha enseñado que muchas lectoras estaban algo enfadadas consigo mismas por su mala suerte en los sorteos, y hemos querido ofrecerlas este desquite. Ahora, gracias al nuevo regalo, advertirán que no carecen de suerte. Los mil retratos que regalamos al menos satisfarán á otras tantas lectoras.

La misión de reproducir los adorables rostros de nuestras abonadas, está confiada á uno de los mejores artistas fotógrafos de Madrid: á Alfonso. Y Alfonso, que tantas cosas buenas tiene hechas, logrará, sin duda de ningún género, fijar en las placas las más bellas caras de Madrid y provincias.

No tenemos para qué encarecer la importancia de este regalo, porque salta á la vista; lo que sí queremos decir es que no tenemos más idea en esta ocasión que la de favorecer al mayor número posible de suscriptoras. Y que lo conseguimos, no hay duda. Bien es verdad que para esto no hemos retrocedido ante ningún sacrificio; porque sacrificio es, y grande, regalar ¡¡MIL RETRATOS!!! hechos por uno de los mejores—si no el mejor—fotógrafos de Madrid.

CONDICIONES DEL SORTEO

Las suscriptoras de LA MODA PRACTICA que quieran optar á este delicado regalo, enviarán á nuestras oficinas, Apartado de Correos, número 112, antes del día 16 de Marzo, el cupón que publicamos en el número 166 correspondiente al 1.º de Marzo de 1911. El sábado 18 de Marzo, á las cinco de la tarde, se hará el sorteo, el cual podrá ser presenciado por las personas que quieran honrarnos con su visita. De los cupones que se remitan se sacarán á la suerte mil, que serán los agraciados con los retratos. El resultado del sorteo, así como también los nombres de las agraciadas, se publicará en el número 169, correspondiente al 22 de Marzo y sucesivos.

Las favorecidas de Madrid pasarán por nuestras oficinas á recoger el vale para hacerse el retrato, tamaño postal. Las de provincias que no puedan presentarse podrán pedir que se las haga una reproducción, ampliado tamaño salón, para la cual mandarán el oportuno retrato, que se las devolverá después con el nuevo, ó delegar en otra persona que resida aquí, cosa que podrán hacer mediante una carta y el recibo de la suscripción.

Los retratos, para dar mayores facilidades á las favorecidas, se harán durante tres meses, por turno de presentación de vales, en la fotografía de Alfonso.

Carnet de Teatros

ESPAÑOL.—La comedia de Rojas *Amo y criado*, arreglada por Luceño, sigue proporcionando aplausos á la compañía y buenas entradas.

PRINCESA.—*Primavera en Otoño* sigue admirada cuanto más se ve; el público ilustrado, el que saborea las bellezas del buen decir, no se cansa de asistir y aplaudir á Martínez Sierra.

COMEDIA.—El beneficio de Irene Alba fué una fiesta que no olvidará la distinguidísima actriz. Se representó *El director general* y *Abuela y nieta*, y la beneficiada fué ovacionada en todos los actos. Su cuarto parecía unos grandes almacenes por los muchos regalos que Irene había recibido.

LARA.—El cartel de este teatro es hoy de gran aceptación. *La cáscara amarga*, *Canción de cuna* y *La rima eterna*, en los cuatro actos se ve el teatro lleno.

APOLO.—*Agua de noria*. Esta obra, de Miguel Echegaray, y que fué aplaudida con alguna reserva, hoy, que el público se ha dado cuenta de sus bellezas, la aplaude y se representará toda la temporada.

El tris de los tenorios y *Bohemios* sigue dando buenas entradas por el número de gran refuerzo «Le ballet aérien Iris».

CÓMICO.—La compañía Prado-Chicote sigue su afortunado camino con *El hon-*

go de Pérez, *El morrongo* y *Los viajes de Gulliver*.

ESLAVA.—Al volver al cartel *La balsa de aceite* el público ha encontrado, como de perlas, el que alterne con las de la temporada. La obra de Sinesio se oye siempre con gusto.

PRICE.—Frégoli, con el cambio de espectáculo que hace todas las noches, consigue aplausos y entradas.

GRAN VÍA.—Este teatro, que hoy resulta uno de los alegres de Madrid, sigue obteniendo grandes entradas con *El barbero de Sevilla*, *Huelga de criadas* y *La tragedia del Pierrot*.

GRAN TEATRO.—Al volver á abrirse este teatro, ha mejorado en mucho su organización. En la compañía hay elementos buenisimos. Son Ortas, Lamas, Rossel, Ródalo y otros, y Carmen Andrés, Paquita Correa, Ursula López, Luiza Morcat y Caridad Alvarez.

Venga pronto *La tierra del sol*, con todo ese aparato que se anuncia... ¡y á vivir!

NOVEDADES.—*La viuda verde* no ha sido del gusto del público, y gracias á la fuerza del cartel de hoy seguirán los plenos.

SALÓN NACIONAL.—*Napoleón el Grande*, *El dogal al cuello* ó *Fernando el calavera*, siguen obteniendo el favor del público.

La Dirección y Administración de

LA MODA PRACTICA

quedan instaladas en la

Calle del Marqués Cubas, núm. 7

Teléfono 293

La correspondencia debe dirigirse al

APARTADO DE CORREOS 112

El sábado 18 de Marzo, de 3 á 5 de la tarde, se celebrará en nuestras oficinas, MARQUÉS DE CUBAS, 7, el sorteo del regalo de MIL RETRATOS.

A este acto pueden concurrir las abonadas de **La Moda Práctica**.

Los cupones se admiten hasta el día 16 de Marzo.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



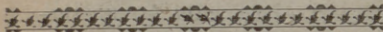
S. M. la Reina Doña Victoria.

Nuestro grabado representa á Doña Victoria en el momento de llegar á un acto para asistir á una cacería. La gentil soberana, sonriente, tiende su diestra á uno de los invitados, que la besa respetuosamente. Esta fotografía sorprende á la hermosa señora en uno de sus trajes predilectos de caza.

Grabado de la cubierta de este número

Traje interior para solistas de noche.

En brocatel azul turquesa, interior de tul blanco en caso de aminorar ó suprimir el escote, con adornos en forma de bandas bordadas con oro, cintura de seda forma corselete, en el delantero del cuerpo bullón de crespón de China, que sube al hombro y hasta la espalda; en el hombro, va sujeto con broche y caídas de cordón y borlas. Peinado rizado algo suelto.



ECOS DE LA MODA

ASPECTOS DE LA MODA.—Las tendencias actuales de la Moda se encaminan á aligerar los drapeados, combinando los «enroulements» con telas distintas. En los trajes de tarde es donde se advierte más esto, porque uno de los paños forma cola. También en estos vestidos los adornos lo suponen todo. Bordados, encajes, velos supe puestos, gasas, etc., figuran en todos ellos, dando una nota de verdadera elegancia.

También ahora comienzan á tener popularidad los trajes de un solo color. Estos, sin embargo, suelen ir recargados de encajes y de blondas de seda con dibujos. El efecto que producen, como hijo de un gusto delicado, resulta exquisito. Las blondas suelen tener fondo de oro.

Otra de las imitaciones de la Moda es el corpiño chapeado, con amplio escote por delante y por detrás. Con estos corpiños se usan camisolines de encaje con un pequeño escote.

El peinado que domina es el de bandós.

TRAJES SASTRE.—El género sastrero pierde popularidad. De día en día se afirma más su éxito. Los trajes que se usan ahora son sencillitos, pero muy elegantes. Se hacen de satín. La chaqueta, como el año pasado, es estrecha y cae recta, marcando, no obstante, el talle.

Los trajes sastrero llevan grandes solapas de satín. Estas solapas deben tener en todos los casos un color que se destaque del conjunto. Van veladas con encajes blancos puestos de plano. Este adorno tiene una belleza insuperable, y será una de las grandes conquistas de la moda primavera.

En la confección de faldas, como sucede siempre, no existe acuerdo. Cada modista hace la que le parece más bella. También en las hechuras de las mangas hay sus distinguidos; mas parece probado que se llevarán de la clase de que dimos hace pocos días un patrón.

El conjunto, en todos los casos, debe ser sobrio y modesto para hacer valer más la elegancia del cuerpo.

Para las chaquetas domina el género cruzado y escotado, que reclama un corte impecable.

Las faldas sastrero, siguiendo la tradición, son rectas, teniendo una amplitud mode-

rada. A juzgar por la moda inglesa, tienden á ensancharse. Les ocurre lo contrario que á las modas parisinas. Van muy ajustadas en el talle, aprisionando las caderas.

«TEA GOWNE».—Los ligeros «tea gowns» han proporcionado ya algunos disgustos á las elegantes. Como son de muselina ó de bordado, no resguardan bien cuando hay bruscos cambios de temperatura. Esto hace que las damas que los usan estén muy expuestas á los constipados y á las pulmonías. Pensando en esto, los modistos parisinos han caído en la cuenta de que no estaría mal llevar una prenda accesoría más abrigada. Y de ese pensamiento, como es lógico, ha nacido la idea de utilizar para este uso á los boleros.

Los boleros que se llevan son cortos, cortitos, y tienen amplias mangas que no estorban ningún movimiento. Se hacen de cachemira de las Indias, velándolos con una muselina de seda negra. La muselina va bien tersa, sin hacer arrugas. La unen al bolero algunos lindos golpes de pasamanería de oro. Luego, para que el bolero conserve el calor, va forrado con satín. Para este uso se emplean los de color verde imperio, púrpura ó violeta. El bolero va escotado en redondo, de un modo muy amplio. Un ancho bordado, que casi siempre suele ser de color negro y oro, adorna el escote.

Esta prenda, por su utilidad, está llamada á tener mucho éxito, ya que no existe ninguna tan elegante ni tan práctica.

Sienta lo mismo á las rubias que á las morenas y, embellece mucho.

TRAJES MODISTA.—Las telas claras son las que se emplean más para las elegantes «après-midi». Por lo general, todos estos trajes son de clase «habillée».

En los tés de moda y en las reuniones elegantes de tarde se advierte, bajo los grandes y oscuros mantos, trajes de colores primaverales, que hermean el conjunto. La mujer que no ha visto por la abertura inferior de un manto obscuro la nota cálida y veraniega de una «toilette» de satín rosa, malva ó pequinado, no ha visto nada bello ni adorable.

Otra de las telas, aparte del satín, que estará de moda esta primavera, es el tafetán satinado de muchos tonos. Los trajes de tafetán se adornan con bordados de dos clases ó también con la misma tela.

Para salir durante la primavera nos imponen las elegantes de París las «echarpes» de tafetán brillante, rodeándolas con un ancho volante doble de muselina de seda color violeta. Entre estas dos telas se coloca una muselina de seda color verde, de las mismas proporciones. La transparencia es de un efecto encantador. Con esta «echarpe», el cuello desnudo luce y favorece más al rostro.

Entre los trajes modista que hemos visto, figura uno de tafetán bellissimo. Es de color verde agua. La chaqueta, bastante estrecha, se entrecubre sobre una falda de muselina de seda de color obscuro, casi del color de las violetas. La falda, á partir de las caderas, va velada en punta con una tira de muselina de seda violeta, que concluye en la espalda. El corpiño, sencillito, va chapeado en triángulo. Los pliegues forman las mangas. Por el escote se

distingue el camisolín, que luce grande pliegues á lo religiosa. En el bajo de la falda, en ambos costados, lleva dos franjitas de terciopelo negro, que recogen la amplitud.

Este traje resulta bellissimo en mujeres de diez y ocho á treinta y cinco años.



Se ha celebrado la boda del ilustrado secretario de Instrucción pública, D. Fernando Alfaya, con la hermosa señorita doña Gloria Fontela Campomanes.

Los concurrentes fueron obsequiados en el Hotel Ritz, y los novios se encuentran en Lisboa y seguirán su viaje por el extranjero.

— Se encuentra más aliviado en su enfermedad el hijo de los ilustres actores María Guerrero y F. de Mendoza.

Celebramos la mejoría del enfermito. — Para el próximo Abril son esperados en Madrid el príncipe Metternich y su hermosa consorte.

— Han llegado á Madrid la señora de Iturbe con su linda hija Piedad.

— Ha sido pedida la mano de la bella señorita doña Carmen Aranguren para el distinguido ingeniero industrial D. Francisco de Ceballos, hijo del jefe de Alabarderos, D. Juan.

— Ayer, festividad de Santa Matilde, celebraron sus días, entre otras damas, la duquesa de la Unión de Cuba, marquesas de Ivanrey, Montegudo y Fuentesanta, condesa de Cabra, vizcondesa de Roda, señoras de Ríos, Le Motheux, Sanjuanena, Pérez del Pulgar y Martínez del Campo, y señoritas de Hoces, Lavín, Cabeza de Vaca y la distinguida profesora señorita Encabo.

S.

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA PRÁCTICA

4, REVUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE (ENTRÉE 2, RUE DES COLONNES)

PARIS

La novedad del día. - LA FALDA PANTALON



La falda pantalón ha salido del dominio de la fantasía, entrando en el de la realidad. Y, como ocurre siempre, la sorpresa y el asombro han producido el escándalo. Pero ya está lanzada la moda. Ahora, poco á poco, las elegantes aclimatarán esta novedad fea, que no llegará á tener la vida de la «entravée»; pero que, no obstante, dará más que hablar que la anterior.

Si en España, hasta lo presente, no ha tenido éxito, viéndose las innovadoras en grave peligro, en París ha triunfado. En la avenida del Bosque, en el bulevar de la Magdalena y en la calle de la Paz se lucen en estos momentos lindos modelos. Hasta para las «soirées» se han hecho modelos bonitísimos. Y es que allí, tras el gesto de asombro, vino la reacción viril y todo el mundo comprendió que no hay para qué impedir lo que no perjudica á nadie, y en cambio, en el terreno higiénico, favorece á muchas personas.

En nuestros grabados escogidos al azar, se ve que la nueva moda permite andar, subir á un coche, adoptar posturas violentas y hacer todos los movimientos que antes nos eran imposibles. Y como remate, demuestra que hay modelos que de pantalones, para un profano, tienen muy poco.



La moda es esta y así será durante la primavera; en el verano cambiará mucho, seguramente, haciendo que desaparezcan las antipáticas chaquetillas que usan muchas y los pantalones bombachos. Los cuatro modelos que van arriba y el tercero del grupo central son de los que tendrán más vida. Los otros, si exceptuamos el de la izquierda, tendrán vida efímera, tan efímera como la de las rosas de Malherbe.

Esta moda, á pesar de la oposición de la mayoría de las damas, durará bastante, porque cuenta entre sus «lanzadores» los

modistos de más fama. Ha sido lanzada por los jóvenes, es cierto, mas no antes de un convenio; éste se hizo en la calle de la Paz y en él firmaron todos los maestros de la elegancia femenina.

★

Para que se vea lo que supone la moda en París, basta referir un hecho narrado por *Excelsior*. En el Gymnase, durante un estreno, un amigo dijo á otro:

—¿Has visto la falda pantalón que lleva aquella dama que está en los sillones de orquesta?

Esta sencilla pregunta puso en peligro la obra que se estrenaba. Todo el mundo á poco hablaba de la falda pantalón y esperaba que terminase el acto para verla. Y la obra, en medio de una glacial indiferencia, dió fin, sin que nadie se preocupase de los autores.

★

Por fortuna, esta obsesión pasará pronto y nadie recordará la tentativa de las nuevas «bloomeristas».

La moda de la falda pantalón es una moda que no debe preocuparnos; ni se aclimatará ni durará mucho; pasará tan pronto como adviertan las refinadas que las favorece poco.

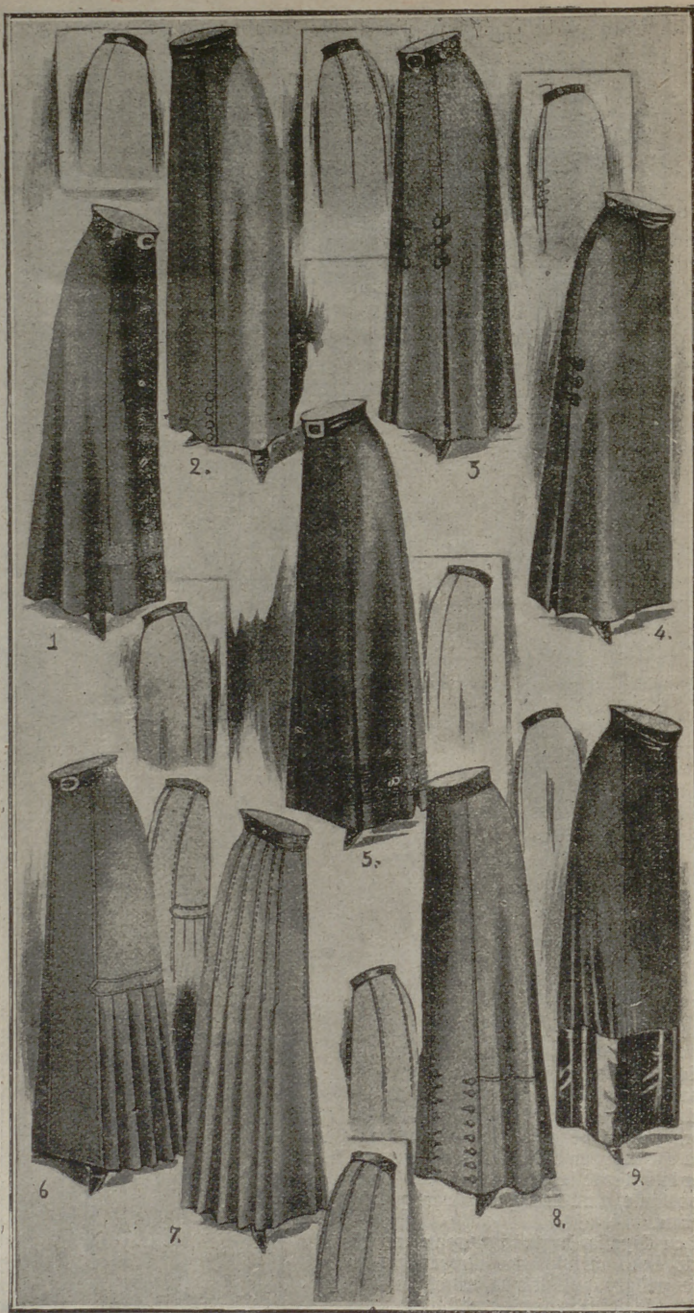
Charla de modas

El modo de adornar la cabeza influye de modo directo en la elección de ropa. Si nos olvidamos de esta precaución, luego, cuando nos miremos al espejo, advertiremos que no vestimos como deseamos, y que en nuestro aspecto hay algo que desentona. ¿Por qué? Porque en el embellecimiento de una dama hay dos puntos esenciales que no se deben olvidar nunca y que lo suponen todo: la cabeza y los pies. Paris, que entiende de estas cosas, ha dicho: una mujer que vaya bien peinada y tocada y que lleve los pies en lindos zapatitos, no puede nunca parecer fea. Y es verdad; el sombrero y el calzado entran por mucho en la impresión que producimos.

Las parisinas, hoy día, cifran su mayor coquetería en los zapatitos, en las medias y en los sombreros. Llevando estas prendas á su gusto, se consideran elegantísimas y en situación de transtornar al género humano. A la sazón, todos sus cuidados se ponen en imitar las modas exhumadas con las estatuas de Zanagra. Por ello, turbantes, bandós, cascós, gorras y tocas sintetizan á la moda. Y se da el caso original de que las damas, al encontrarse en las calles, no se fijan en las joyas, sino en los sombreros. Cuando ven á una mujer tocada al estilo de Zanagra y cuando advierten que hacen pensar en el famoso artista, sienten envidia y celos y no paran hasta imitarla.

Sin embargo, no todas conceden á ese estilo la importancia que merece. Estudian é imitan el sombrero; pero, al resucitar la silueta derecha y rígida, se olvidan de los numerosos pliegues que existen en el marmol. De esto nace el extraño contraste de que, yendo tan artísticamente tocadas, en el conjunto se note la falta de algo. Por fortuna, Joadora Duncan, la famosa bailarina, ha dado una lección á las parisinas, haciéndolas comprender la inmensa belleza de los pliegues suaves que se escapan por debajo de una túnica finísima. Gracias á esta mujer artista, los modistos de Paris han comenzado á dar más amplitud á los hajos de las faldas.

El peinado influye en el modo de vestir, de un modo muy directo. Si estamos peinadas á la griega, nada mejor que emplear este traje de ca-



Nueve modelos de faldas nuevas.

Estas faldas pueden hacerse en Eolienne, Foulard radium suiting ó en crepé popeline. Fig. 1.^a Falda de paño, delantero, en el bajo lleva una banda, se necesitan tres varas y media de tela. Fig. 2.^a Falda de paño, delantero con botones en el bajo; se necesitan dos varas y tres cuartas de tela. Figura 3.^a Falda de tres paños, necesarias cuatro varas de tela. Fig. 4.^a Falda abierta al costado, necesarias tres varas y cuarta de tela. Fig. 5.^a Falda de cinco paños, necesita tres varas y tres cuartas de tela. Fig. 6.^a Falda de paño, delantero y tres paños en el alto, el bajo á tablas con faja; material, tres varas y cuarta. Fig. 7.^a Falda á tablas desde el medio al bajo, necesarias, tres varas y tres cuartas. Fig. 8.^a Falda de cinco paños; necesarias, cuatro varas. Fig. 9.^a Falda con banda en el bajo; material, dos varas, el bajo 40 centímetros de ancho en seda; total, una vara.

Todo modelo, facilitamos el patrón á medida, por sólo 1,50 pesetas á nuestras abonadas.

sa, de gran éxito en París. Es de crepón de China, amarillo pálido y va drapeado en el corpiño con un ancho encaje de Bruselas, que forma fichú y cae por detrás, como si fuera un flotante manto de corte. Va abierto delante, á la altura de la rodilla, y termina con una franja de perlas. Un ancho plisado de muselina de seda amarilla aparece en derredor—según el corte de la túnica—y forma una breve cola. Las mangas anchas y flotantes, son de muselina de seda y van adornadas con una franja de perlas.

A causa del resurgimiento de las modas clásicas, los bordados orientales están á la orden del día. Los bordados moldavos, que conservan el carácter indiano, y los japoneses griegos, se usan, indiferentemente, en todos los trajes. Aunque no se reproducen con mucha fidelidad, dan una impresión dulce y luminosa de los sueños orientales. Por este motivo, las mujeres los aceptamos con verdadero júbilo.

La moda actual impone los trajes de este género. Para que se comprenda mejor, he aquí un lindísimo y elegante modelo: La túnica, cortada en un bellissimo chal de la China, tiene un color rosa vivo, y va bordada por entero. Se une sobre un costado, después de haber envuelto estrechamente el busto. Se entreabre sobre un bajo de falda hecho con encaje de oro, artística y bellamente bordado con perlas y oro. La cola, que es muy reducida, nace de este bajo. En un lado del corpiño, para hermosear el conjunto, aparece el mismo drapeado de encaje, que pone de relieve el pecho. El tallo va señalado con un fino trenzado de perlas, que se anuda en un costado y termina en dos colgantes.

Este traje, llevado por una mujer esbelta, no tiene par en punto á belleza.



LA MODA Y LOS PINTORES

Un escritor francés, desde uno de los mejores periódicos de modas, hace esta pregunta inquietante: «¿Por qué las mujeres, para sus «toilettes», no piden consejo á los pintores?»

A primera vista no se comprende la razón de la pregunta y se piensa en una burla indiscreta; pero no hay tal. La pregunta es muy razonable y muy discreta. La fórmula

de un hombre que conoce la psicología del traje y del colorido.

Los pintores, como consejeros fe-
meinos, harían maravillas, hacien-

do que el color del traje y el de los adornos favoreciera el rostro y el cuerpo. Además, lograrían que ninguna mujer llevase nada des-



Siete modelos de nuevas faldas prácticas.

Figura 1.^a Falda de cola de tres paños; se emplean cuatro varas de tela; Figura 2.^a Falda semi-ajustada; necesarias, cinco varas. Fig. 3.^a Falda semi-larga, que son necesarias cuatro varas de tela. Fig. 4.^a Falda de paños, que se emplean cuatro varas de tela. Fig. 5.^a Falda doble, que necesita tres varas y cinco varas. Fig. 6.^a Falda de cinco paños, que emplea tres varas de tela. Fig. 7.^a Falda de siete paños, que necesita tres varas y tres cuartas de tela.

Indistintamente cualquier modelo necesita el patrón á medida; 150 pesetas, en nuestras oficinas, más 30 céntimos para el certificado.

acorde con su modo de ser, aspecto y belleza.

El citado escritor, para que no se dude de sus palabras, nos dice que Francisco Flamerig ayuda con sus consejos á sus modelos, y que Carolus Durán dibuja tunicas adorables para una de las cantantes parisienses más celebradas, para la señora de Carlos Max.

Pero no es eso sólo. Mariano Foruny, hijo del famoso pintor, trabaja desde hace años en componer telas con arreglo á los modelos antiguos. Su taller es un verdadero Museo veneciano. Gracias á él se pueden tejer y dibujar telas que valen tanto como las cristalerías de Murano por su transparencia y por su frágil riqueza.

Y como si esto fuera poco, otros artistas, con la vuelta de las modas antiguas, se dedican á resucitar telas que, sientan maravillosamente á las rubias ó morenas, según ellos indican.

La lástima es que no todas las mujeres aceptamos á cierra ojos los consejos de los pintores. Si los aceptáramos, otra cosa sería. En primer lugar, cada mujer llevaría sólo lo que armonizan con su figura, realzando su belleza ó atenuando defectos. Y poco á poco, con la depuración del gusto, lograríamos que ninguna fuese motejada de fea, porque todas, por la armonía del conjunto, seríamos ó pareceríamos bellas.

La que dude de esto no tiene más que reparar en la colección de damas de Van Dyck, que posee lord Lucas. Si después de verla duda, es que no cree en nada positivo. Esas damas, obedeciendo á sus pintores, dejaron que su genio bordara las vestiduras que convenían más á su belleza. Hoy, por ello, no sabemos qué admirar más, si los admirables trajes que vestían ó si su espléndida hermosura.

El día que artistas y mujeres comprendamos bien esto, se inaugurará la era de la verdadera moda, la que se inspirará únicamente en la belleza femenina y no tendrá más misión que atenuar nuestros defectos y lograr un vislumbre de hermosura allí donde no se conocía ni aun por casualidad. Y entonces, desapareciendo «las feas», obligaremos á los hombres á pensar que la Grecia—tal como la soñamos todas—ha extendido su dominio por todo el mundo, embelleciéndola.

ARTE DE VESTIR

LA BATA

III

Los cuidados del hogar, cuando tenemos corazón, nos llevan buena parte del día. Esto hace que, aun siendo elegantes, nos olvidemos de muchos detalles.

¿Qué mujer, so pena de olvidar sus obligaciones, tendrá tiempo para no descuidar su tocado: lo más mínimo? ¿Qué mujer tendrá cuidado de lo suyo exclusivamente, desatendiendo sus deberes de ama de casa? Es imposible. Por poco que vivamos en el hogar, siempre tendremos que dedicarle algún espacio.

Ahora bien; nuestros vestidos, por sencillos que sean y por pocos adornos que lleven, estorban los movimientos. Claro es que este estorbo no resulta pronunciado, pero siempre impide que hagamos las cosas con la rapidez deseable. Y no es eso sólo. Además tienen otro defecto, quizás más grande que el anterior: son muy frágiles. Esta fragilidad, por lo mismo, nos obliga á adoptar posturas más modestas aún, haciéndonos tardar doble tiempo en efectuar la más sencilla operación. ¿Qué hacer?

La duda que se exterioriza en estas preguntas la resolvió un modisto hace tiempo: «llevad batas, dijo, y evitaréis todos esos males.»

La recomendación surtió efecto; y hoy el traje ideal de la mujer, en sus graves funciones de ama de casa, es siempre el mismo: la bata. Se la pone al levantarse y ya no se la quita hasta que no se aproxima la hora de comer.

La holgura de las batas deja en completa libertad los miembros para que hagan los movimientos que les son propios, sin servirles de estorbo. Proporcionan al cuerpo todas las ventajas de la desnudez, sin tener los inconvenientes de la falta de ropa.

Sea cualquiera el tejido que se emplee para hacer esta prenda, debe poseer la consistencia necesaria para que sirva de abrigo. Sin él, el cuerpo, al perder el calor del lecho, estaría expuesto á todas las enfermedades. Porque ya es sabido que no hay nada peor que el frío matutino y las corrientes de aire mañaneras cuando el cuerpo no está suficientemente abrigado.

La bata se hace con toda clase de telas, pues no existe ninguna impuesta por la moda. Además, depende de los recursos de cada familia. También ocurre lo mismo con el colorido: no hay ningún color determinado. Las muchachas y las señoras jóvenes, no obstante, siempre eligen colores juveniles, frescos, que sirven para realzar su belleza. Y esta elección, como el género se presta á todas las fantasías del corte y á todo el lujo de los adornos, nunca resulta difícil ni antipática. Es más que nada, una depuración artística, un refinamiento.

La bata lo mismo puede ser una especie de abrigo liso, exento de adornos, que un verdadero vestido de casa; lo mismo un traje de faena, que un rico traje de noche; igual un pretexto para estar cómoda, sin la opresión de los trajes caseros, que

una industria para ir á medio vestir. Todo depende de los adornos que se empleen para engalanarla y del fin á que se la destina. A pesar de ello, generalmente la solemos hacer muy virtuosa, ya que la época nos permite recibir á los amigos y á los proveedores en ese traje.

Si la bata es muy sobria en adornos, en previsión de que la tengamos que usar para faenas pesadas, que la manchen ó destrocen, ó para entrar en la cocina y en los cuartos de servicio, tendrá un entredos en las mangas y otro ancho en el cuello, formando un escote pequeñito, que sólo deje libre la garganta. Si es de casa y se destina á recibir, será muy refinada y elegante. En este caso debe ser aún más cosaosa que los trajes.

La bata, para la mujer elegante, es objeto de perpetuo cuidado. Y se comprende que sea así, porque, después de la camisa, es la prenda más íntima. Viendo una bata se puede juzgar de la elegancia y del gusto de una mujer.

¿Cuál es la mujer que no gusta de darla un carácter personal, que la distinga de todas? ¿Cuál es la mujer que no desea expresar en esa prenda sus gustos íntimos, para que halaguen y recreen sus ojos? ¿Cuál es la que no pone en ella sus cinco sentidos, para que realce su belleza y para que la haga más deseable y atractiva?

Estas y otras razones que no hay necesidad de enumerar la convierten en una de las prendas más necesarias de nuestra indumentaria.

Porque, veamos amigas, ¿hay algo más adotable que una mujer vestida con bata?

Sin embargo, debemos decir que las mujeres discretas deben huir de la constante provocación que supone el ir vestidas con una bata llamativa; para todo esto hay que mantenerse en un juicioso término medio.

En confianza.

Entre novios, el día antes de la boda. Ella le enseña un sombrero enorme.

—¿Te parece que me case con este sombrero?

—Bueno; con él ó conmigo.

★

El ladrón.—¡A ver, pronto, suelte usted el dinero que lleve encima!

El atracado.—No tengo un cuarto.

El ladrón.—Pues el reloj, entonces.

El atracado.—Ya me lo robó usted la semana pasada.

El ladrón.—¡Habrás sinvergüenza! Y ¿en ocho días no ha podido usted comprarse otro?

★

—¿Qué opina usted, doctor?

—Que, evidentemente, el estómago de usted anda algo perezoso.

—¿Sí? Pues, sin embargo, las digestiones que hago son extremadamente laboriosas.



Trajes elegantes para niñas de tres á seis años.

1.º En muselina de seda adornado de bordados.—2.º En crepé de seda, con pliegues y cintas pasadas, con adornos de encajes.—3.º Abrigo de paño ligero con adornos del mismo y botones.—4.º Traje de cachemir de seda, con adornos de seda rizada y encajes.

Suplemento-Regalo
de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 168—AÑO IV.—MIÉRCOLES 15 DE MARZO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

La novedad del día.—Cómo se hace una falda-pantalón.—Faldas de novedad.
Faldas a nuestra costumbre, publicadas en este número un patrón de falda estilo sastré de última novedad. Esta falda, además de ser inimitable, tiene otra ventaja: que puede transformarse en falda-pantalón, lo estrecha y tiene varios pliegues en el bajo del delantero y en los costados.

La falda mide siete centímetros más arriba del tallo natural. Tiene tres centímetros por delante y 100 en la espalda y en los costados. Se componen de tres piezas, que se cortan dobles: 1.º Delantero; 2.º Espaldas; 3.º Puntos, que se pone entre la primera y la segunda piezas.

Los patrones se ponen sobre la tela en la forma indicada en el croquis. La punta puede ser lisa ó plisada. En este caso el pliegue debe ir en medio. También puede llevar dos ó tres pliegues si la tela es fina. La falda puede ir ligeramente fruncida en la parte superior.

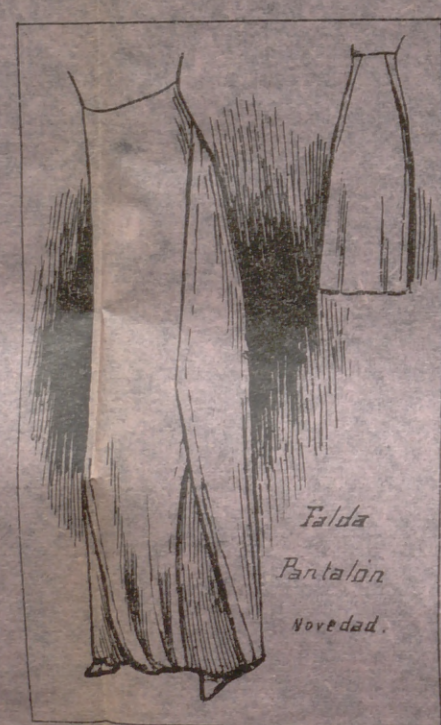
Para ampliar o reducir las medidas de este patrón, se procede por las líneas exteriores, las que van por las caderas. Si se desea más amplitud en lo alto, se cortan más anchas en dicho sitio las fig. 1.ª y 2.ª, hasta la altura de las puntas de los costados.

Estas puntas deben hallarse precisamente encima de los pies. El tallo, como hemos dicho ya, va siete centímetros más arriba de su línea natural. El borde va cosido a una cinta de otros 7 centímetros de ancho. A cada lado de esta sobre las caderas, se hace una pinza.

La falda se cierra con un costado, bien a la derecha ó bien a la izquierda.

En vez de poner las piezas juntas y de unir las pinzas con costuras ordinarias, se deja delante y detrás la tela necesaria para hacer un pliegue, que se hace a guisa de un cinturón de seda.

Esta falda puede ser rayada, en cuyo caso las rayas irán verticalmente por la espalda y por el delantero. En las dos pinzas irán horizontales. El bajo debe llevar en cualquier caso un orillo. Si no se quiere que este orillo tropiece siempre con los tacones, se hace de 12 ó de 15 centímetros de ancho.

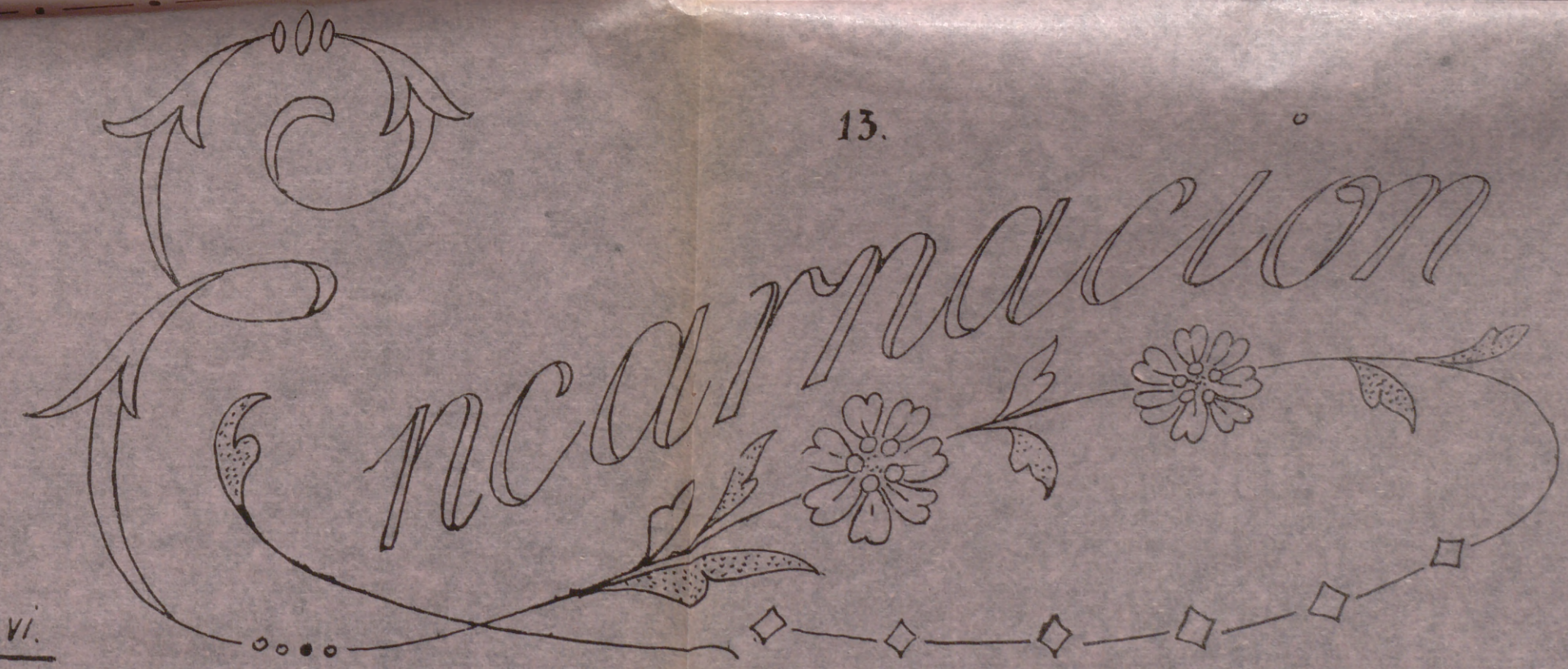
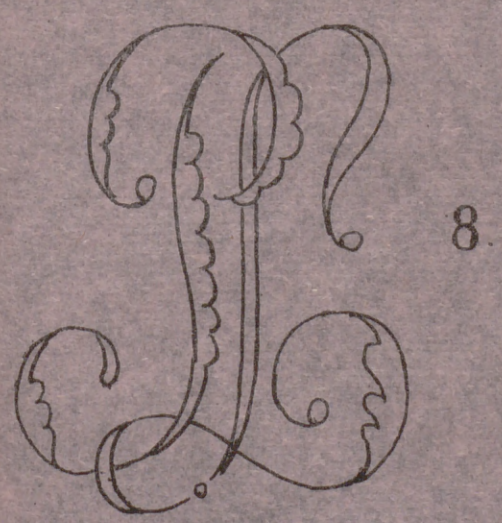
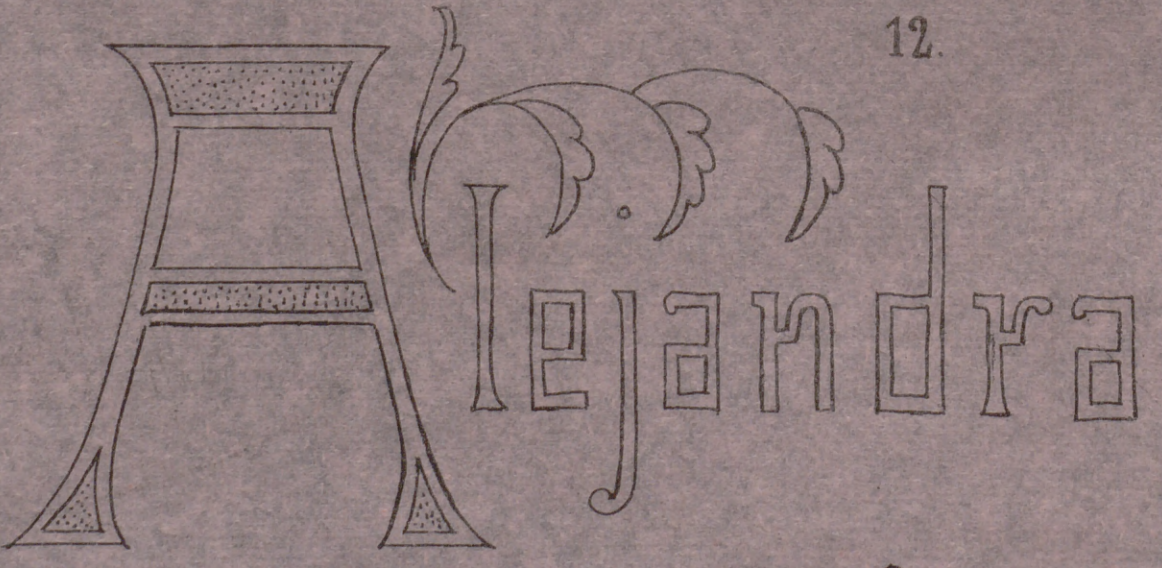
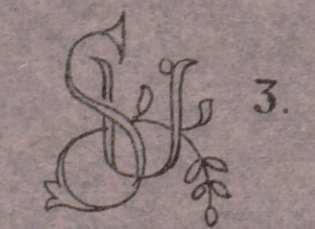
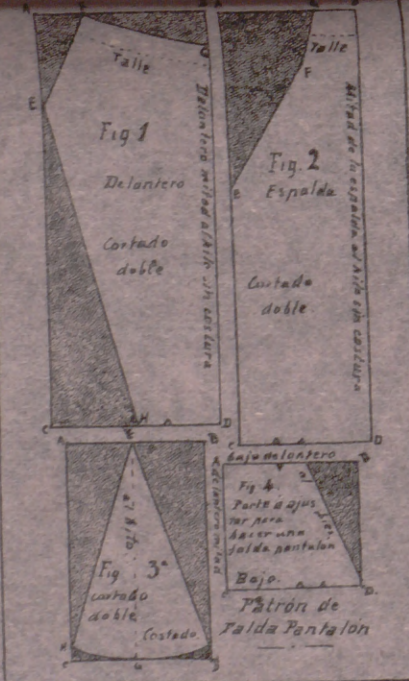
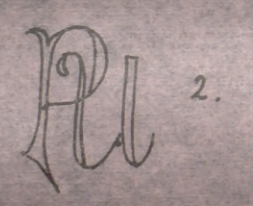
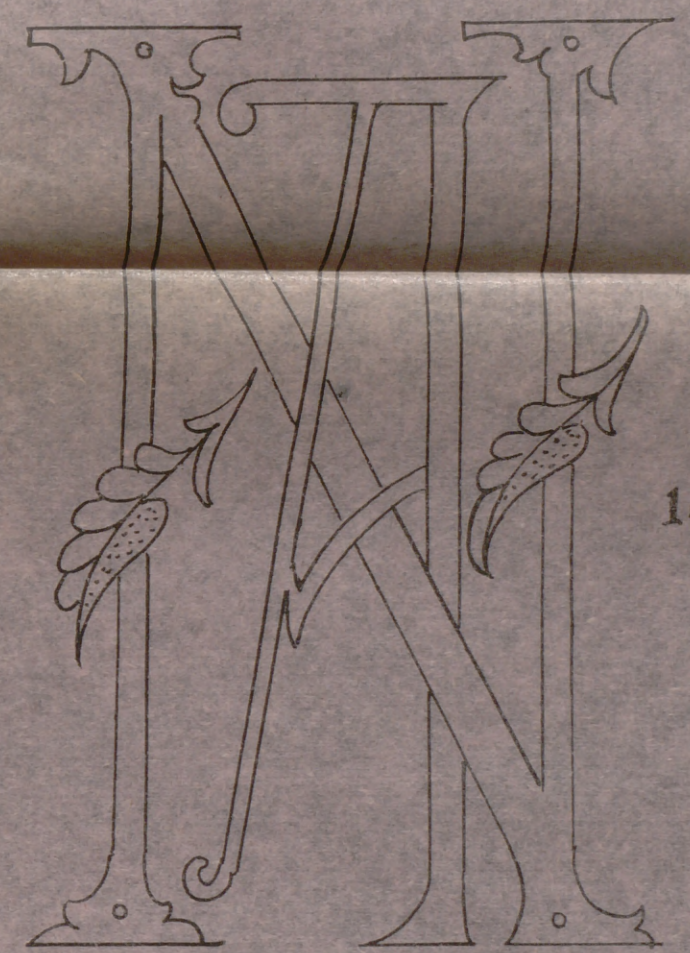
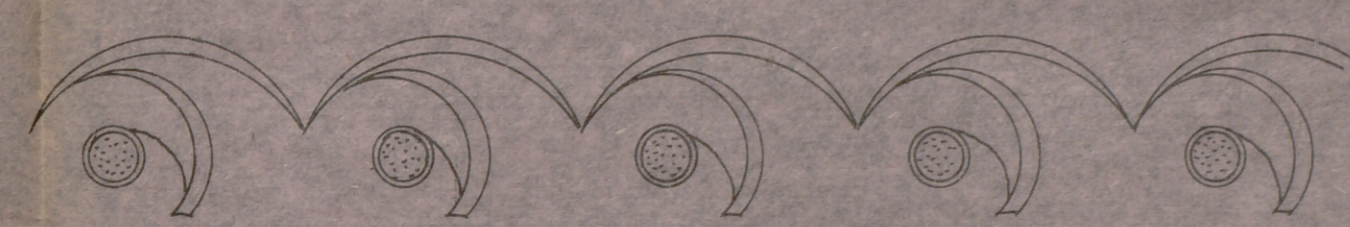
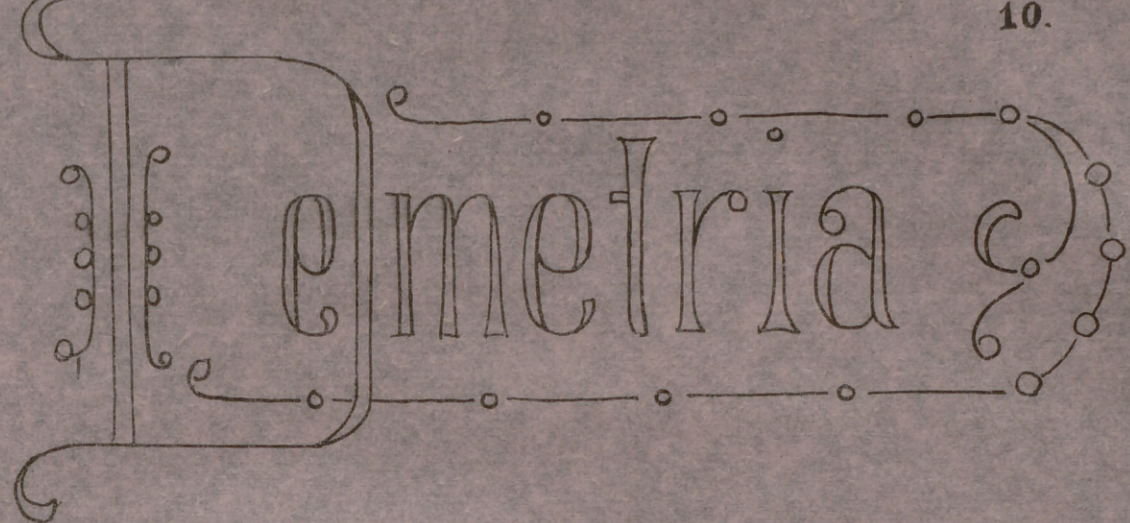
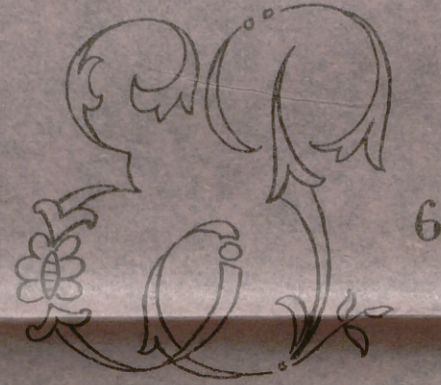
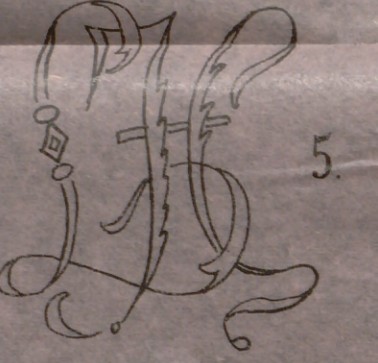
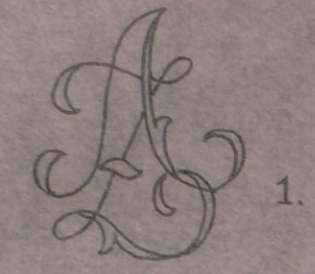


Mitad, al hilo doblado.

Fig. 1.º Delantero.

Fig. 2.º Parte de Detras. Mitad al hilo doblado.

LABORES ÚTILES
Números 1, 2, 3 y 4. Enlaces para pañuelos.—5 y 6. Enlaces para servilletas.—7 y 8. Enlaces para bordar en pañuelos.—9, 10 y 11. Bordados para bordar en pañuelos con alfileres, lavables de colores.—12 y 13. Bordados para bordar en almohadillas.—14. Enlaces para bordar en almohadillas.—15. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.—16. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.—17. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.—18. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.—19. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.—20. Escudo para bordar en almohadillas de juego para servir con alfileres.



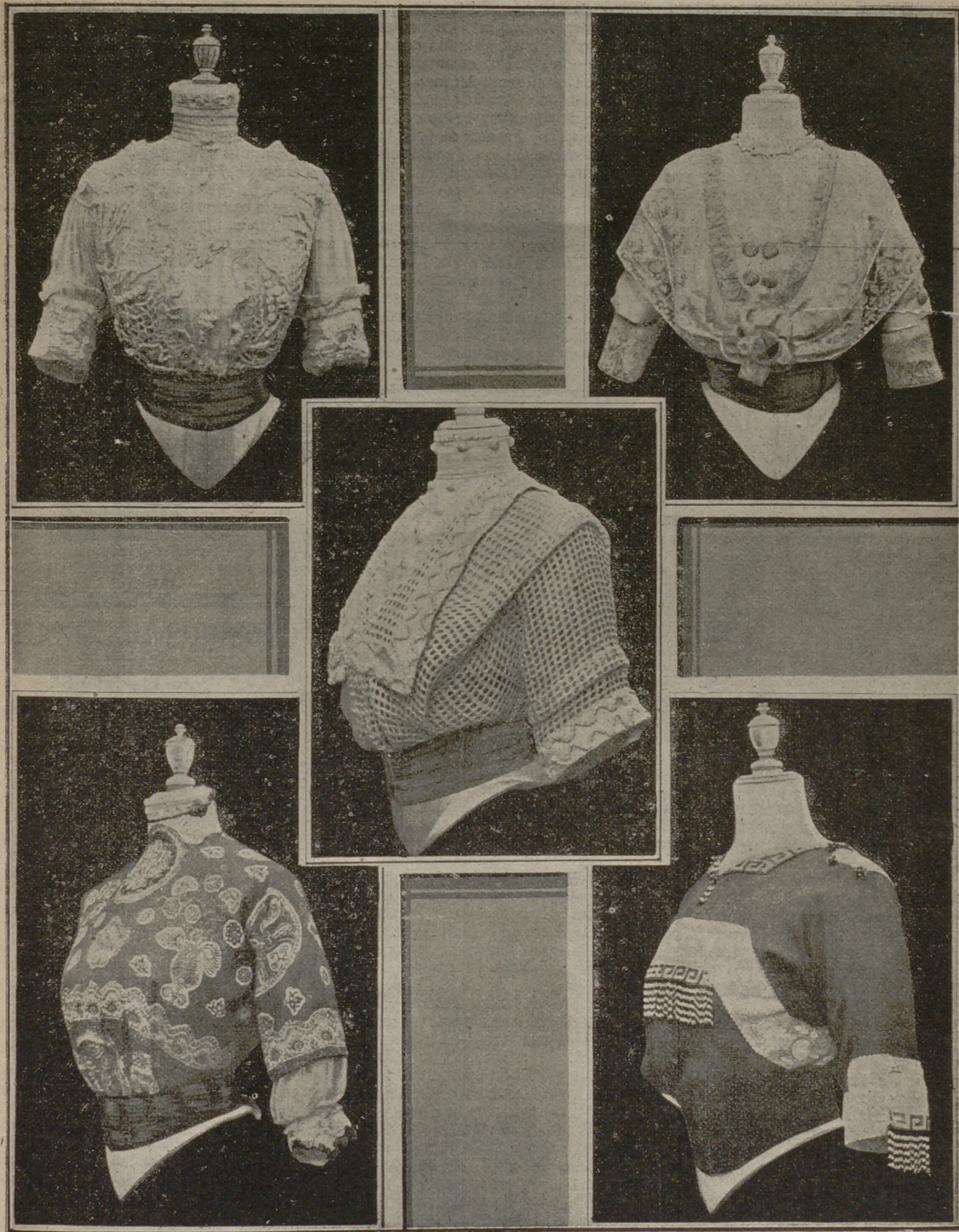
M. SALVI.



Novedades de gran creación parisina

1.º GRAN «TOILETTE» DE RECEPCIÓN, DE ALTA NOVEDAD.— En crepón de China, con bordados; el cuerpo corselete; cuerpo interior con media manga de encaje de Venecia; gran banda de tül negro de seda bordada y cogida al lado con gran hebilla de oro y pedrería con caída; el peinado liso, rizado, sujeto con anillo de oro y pedrería fina.

2.º «TOILETTE» DE RECIBIR, ÚLTIMO MODELO.— Falda de seda color verde claro viejo, forma corselete; la falda, en la parte inferior, va bordada, el bajo es de seda verde más clara y adornada con ricos bordados, sobrepuestos, de seda y con elegantes cordinetas; el cuerpo es de tela de punto de seda, adornado al igual que la falda; peinado liso, pero de muchas cintas pasadas.



Última creación de blusas elegantes para primavera

Fig. 1.^a Cuerpo de encaje de Irlanda Cheny y muselina de seda.—Fig. 2. Cuerpo-blusa en Charmeuse crema y fichú María Antonieta, en encaje oriental.—Fig. 3.^a Blusa en tela á hilo; tirados (malla de crochet).—Fig. 4.^a Blusa japonesa en seda bordada.—Fig. 5.^a Blusa-cuerpo en crepé de China, con adornos de entredós de malla bordada con oro ó sedas y colgantes de fleco en el pecho y mangas; estos son de perlas; en el cuello y hombros adorna golpes de los mismos en forma de madroños y colgantes.

EDUCACIÓN INFANTIL IDEAL

¿No habéis reparado en que los niños buscan á las personas que les halagan y huyen de las que les contrarian? ¿No habéis observado que saben chillar ó callar para conseguir lo que desean? Esto demuestra que, desde la infancia, somos egoístas y sólo buscamos lo que nos agrada; es decir, que instintivamente somos celosos y envidiosos. A este efecto recordamos que San Agustín decía: «Yo he visto un niño celoso. Todavía no sabía hablar, y ya, con rostro pálido y ojos irritados, miraba al niño que no le daba gusto.»

Sabiendo esto, nadie puede reputar falsa esta otra observación de un sabio religioso: «los niños tienen conocimiento antes de lo que se supone». Así podremos inculcarle con palabras y gestos la conveniencia de estar con personas virtuosas, representándole los peligros de estar con gentes de condición distinta. Nada de esto se escapará á su penetración y formaremos su personalidad. Porque hay que saber que estas cosas, pequeñas en apariencia, influyen mucho en el modo de ser y en las costumbres.

Las personas que dudan del poder que estos primeros prejuicios de la infancia tienen sobre los hombres, no necesitan hacer grandes esfuerzos para convencerse de lo contrario; basta con que piensen en los recuerdos infantiles que todavía permanecen vivos en nuestra memoria.

Si en lugar de amedrentarles con los necios cuentos de fantasmas y de aparecidos con que turbamos sus cerebros en formación, y si en vez de dejar que las nodrizas, con su charla rutinaria, formen su modo de ser, les damos una idea agradable del bien y otra desagradable del mal, esta impresión, á pesar de todas las vicisitudes porque atraviesen, perdurará en sus corazones. Por el contrario, se les hace temer á los sacerdotes, porque van vestidos de negro; no se les habla de la muerte sino para asustarles; se les cuentan esas patrañas de que los muertos vuelven por la noche, presentándose con caras horrosas, etc., y todo esto, obrando de modo perjudicial en el cerebro, los hace tímidos y débiles.

Hay cosas útiles en la infancia; cosas que reclaman mucho cuidado y atención. Ante todo, se les debe procurar una vida agradable, haciéndoles una sangre dulce con la elección de alimentos y con un régimen de vida sencillo; también se deben ordenar sus comidas, de modo que sólo coma lo necesario y que no coma nada fuera de las comidas, ni tampoco muchos manjares distintos.

También hay que dejar que se afirmen los órganos antes de obligarle á aprender de memoria las cosas. Todo lo que pueda despertar sus pasiones, se debe evitar. Igualmente hay que obligarle á pasarse sin las cosas que ha deseado intensamente, para no hacerlo orgulloso ni autoritario.

A poco bueno que sea el carácter de los niños, se les puede hacer dóciles, pacientes, enérgicos, amables y tranquilos. Pero si se prescinde de estos consejos, se vuelven inquietos y apasionados, causando su desgracia. En éstos la sangre hierve en sus

venas, dando origen á la cólera, al odio y al rencor. Y como no encuentran freno para sus pasiones, pierden toda contención y todo respeto, y comienzan á resbalar por la pendiente del mal.

La debilidad en la educación es una especie de segundo pecado original, porque causa la desgracia de toda la vida. Y de esto no tienen la culpa los niños, sino los padres. Su debilidad ha sido la causante del daño.

Desde que los niños están en una edad más avanzada, y desde que su razón se ha desarrollado, todas las frases que se les dirijan deben encaminarse á hacerles amar la verdad y á despreciar el disimulo y la hipocresía. Por esta razón no se debe recurrir á ningún engaño para calmarles ni para satisfacerles. Así se les enseña á ser veraces en todos los momentos de la vida, amando la razón y la verdad.

LA MODA DE PARÍS

La moda parisina, actualmente, triunfa y brilla en los teatros. Cualquiera creería que los escenarios son los marcos más apropiados para «lanzarla». Para que se vea, vamos á bosquejar á grandes trazos unas cuantas «toilettes» vistas por nuestro corresponsal en uno de los mejores teatros franceses.

Una señora joven, morena, llevaba un traje de suave satén color crema. Por encima llevaba un velo color ceniza. A ambos costados se abrían dos aberturas, que descendían casi formando triángulo hasta el bajo. El bajo, formado por esta semitúnica, así como también los contornos de las aberturas, iban guarnecidos con una banda de topo. El manto, del mismo color, era muy bello. Llevaba bordes y una estola de topo pequinado.

Este otro traje era de color azul degradado, y tenía matices malva. Llevaba una estrecha tira de cibelina, que acentuaba el chapeado. El corpiño, chapeado, ostentaba un escote redondo, que se prolongaba un poco hacia los hombros. Un ramo de flores en el lado izquierdo ponía una nota, viva é imprevista, en el conjunto.

Entre los trajes de casa más vistosos que se presentaron ese día figura uno de tul de oro bordado. Estaba velado con una estola dalmática bordeada de armiño, que embellecía la magnificencia del tejido metálico. El escote, circundado por un encaje de punto de Milán, era redondo y dejaba ver el nacimiento de la garganta.

Trajes con adornos de pieles hubo muchos; pero los más bellos fueron los que vistió la señorita Bray. Uno, de muselina de seda color marfil, era bellissimo. En el bajo del delantero figuraba un bordado de perla. La falda subía en tableros por los costados. La cola era cuadrada. El borde de las mangas llevaba una banda de nutria. Asociada á la fragilidad de la tela, la piel de nutria le prestaba un encanto imponderable. La cintura era de color cereza é iba unida con placas de perlitas.

Para acentuar el contraste, en otro traje vimos sobre un «fouveau» Directorio muy apretado de satén negro, una cola muy reducida terminada en punta. Como orillo llevaba una banda de armiño. Un fichú de eucaje aprisionaba los hombros.

La piel de nutria también sirve para realzar el aspecto ligero de los trajes de visita de muselina de seda negra. En éstos, el bajo de la falda retiene la amplitud con unos sabios fruncidos. El cuello, muy grande, tiene forma de chal, escapándose de él una chorrera de encajes. Las vueltas de las mangas llevan el mismo encaje. El manguito, muy grande, es liso. La gorra, chapeada, es de nutria. Sólo lleva una nota de color: el cordón, que es de perlas verde esmeralda. Este, que hace veces de cinturón, marca el talle, y termina con dos colgantes.

Estos cinturones, hechos con un cordón de perlas, han tenido un éxito resonante. ¿No recuerdan las lectoras que hace tiempo hablamos de su novedad, diciendo que tenían un vivo éxito?

Sin embargo, debemos decir que los cordones sólo resultan encantadores cuando están puestos á la altura precisa de la cintura y sobre talles esbeltos, finos. Siempran deben ir holgaditos, para que no se asemejen á los de los peinadores.

Esta exactitud en las proporciones, por lo demás, supone todo el encanto y toda la dificultad de los trajes actuales.

Los talles altos no deben ser ni demasiado anchos ni sobrado estrechos, so pena de convertir el traje discreto en uno exagerado del estilo clavija.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Enteritis infantil.

Los niños de pecho también padecen de enteritis. Esta enfermedad tiene por causa los calores prematuros, las alteraciones de la leche y las malas digestiones. Porque hay que saber, lectoras, que la leche poco esterilizada puede iniciarse con un biberón poco limpio, ó por cualquier otra causa análoga. En muchos casos la enteritis aguda obedece al empleo de una leche aséptica. Entonces es necesario atribuirle á los parásitos intestinales.

La fermentación anormal de la leche de buena calidad, también puede producir en un intestino enfermo una intoxicación general del organismo.

La enteritis aguda se caracteriza con síntomas febriles y abdominales. Los primeros son la sed, la rojez y la sequedad de la lengua, la elevación de la temperatura, que oscila entre los 39 y 40°, y la agitación. Los segundos son los cólicos, la dolorosa sensibilidad del abdomen, el meteorismo y las deposiciones frecuentes. Este último fenómeno irrita siempre los tegumentos y determina la aparición de un eritema. Entonces el niño, agitado hasta allí, principia á estar abatido y somnoliento, y enflaquece con extraordinaria rapidez.

En las formas benignas, el tratamiento puede limitarse á pociones gomasas, á aguas albuminosas, al láudano, etc., etc. Cuando las deposiciones líquidas son verdes y no amarillentas, se emplea el ácido láctico.

Tanto en un caso como en otro hay que disminuir la cantidad de leche diaria que se le daba.

En el cólera infantil se usan los baños calientes, los baños sinapismados y las inyecciones subcutáneas de cuero.



Abrigos para Niñas

SECRETOS DE TALLES

Modo de adornar los mantos abrigos de niñas

Trataremos hoy de los trajes de niñas, hablando de los diferentes sistemas de adornar un manto largo. Este se cruzará ligeramente en el delantero. El modo de adornar las solapas y los pasamentos y los distintos materiales que se emplean, cambian por completo el aspecto general. En los cinco modelos que ofrecemos á la aprobación de nuestras lectoras, es fácil que encuentren uno de su gusto.

El primero de estos modelos, comenzando por la izquierda, es de paño. Una ancha banda rodea el gabancito por el bajo. El cuello está adornado con terciopelo. Las presillas están un poco en relieve,

formando ojetes que sirven de adorno. Un ancho pasamento comienza en el escote y termina en el bajo.

El segundo modelo también es de paño. Puede ser de terciopelo. Va cintrado en el talle con un gran galón negruzco, que se detiene en el delantero bajo una cartera adornada con botones. Las solapas y el cuello son de una pieza. Llevan el mismo galón en el borde. Un estrecho galón serpentea junto al otro y termina de adornar el gabancito.

En el tercer modelo, un galón sutachado, en el cual, de espacio en espacio, se ve un botoncito, rodea el escote y el delantero. Una doble hilera de este galón adorna el bajo, terminando en capuchón. Este adorno, por su sencillez, resulta de mucha belleza.

Si la tela del manto es roja, pone negro el sutache y los botones de oro.

El cuarto modelo será de satina azul ó roja. Detrás, añadido al cuello-chal de terciopelo, se pone un capuchón de tela semejante, forrándolo con seda más clara ó con escocesa. El bajo de las mangas será de terciopelo, y los botones de fantasía.

El quinto modelo irá bordeado con piel. Da lo mismo que sea «skins» ó cualquier otra idéntica. Si es de oso negro, resulta más económica y más vistosa. Sobre paño, terciopelo ó muletón de lana, esta piel es preciosa. También el marabís de entretiem po sentará muy bien.

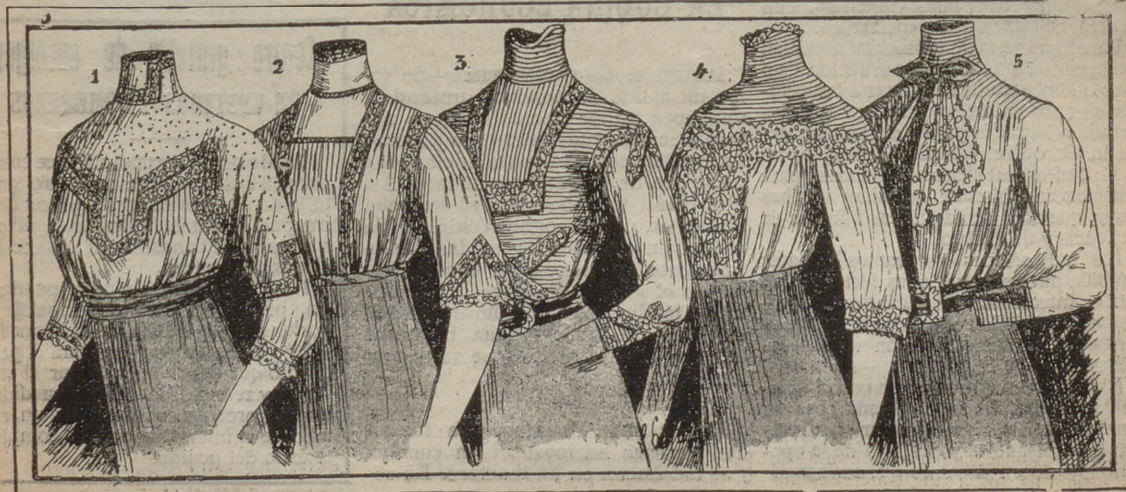
Con estos ligeros apuntes, cualquier lectora, por novata que sea en el asunto, podrá adornar de modo agradable los mantos de niñas.

BLUSAS DE ULTIMA NOVEDAD

1.º Esta blusa se puede hacer en fino encaje de Irlanda ó de Venecia, con dibujitos de punto de rosa para el escote y para las mangas. Un entredós de encaje de mayor relieve rodea este escote. El bajo del corpiño, así como también el de las mangas, es de tul ó de lino liso. Si el bajo se hace de tul, la manga será plana hasta el codo. El resto irá fruncido. De cualquier modo, el escote se forra con finísimo tul.

2.º Se puede hacer esta blusa con lino, velo ó velo de seda, cachemira, crespón, satín, etc. Se hace el escote y el cuello en tul liso, que se pueden realzar con encajes, entredoses ó picos que separen el cuello del escote, bordeándolo. También se puede hacer de encaje ó de tul plisado con pliegues de lencería. La espalda y el delantero forman dos plastrones plisados en la parte superior. Los costados tienen grandes sergas para las mangas. Estas se plisan sobre los hombros. Esta blusa se puede hacer en crespón de china, satín ó seda suave. Como adornos llevará galones ó entredoses.

3.º Se hace de lino ó de tul plisado en pliegues verticales para el plastrón. Para el cuello son horizontales. Las mangas y el corpiño también pueden ir plisadas. Es necesario que los pliegues se hagan antes de que se incrusten los entredoses. Si la



blusa es de esas que no pueden ir adornadas con entredosés de encajes, que se reservan para las telas lavables, se le ponen galones.

4.º Se puede hacer de tul, de lino, de muselina, etc. El escote se hace con pliegues redondos. Los pliegues hechos en encaje se unen con mucha facilidad. Además, los calados no se ven. Si se hace en tela plisada, bien sea tul ó muselina, siempre que los plisados sean redondos, los del cuello se harán aparte. Para el cuello se cortará la tela en redondo, de modo que la circunferencia marque exactamente las dimensiones de aquél. Hay que tener muy en cuenta el pedacito que ocupa la costura. Después de ésta se hace el primer pliegue, continuando los otros. Este escote descende un poco por los brazos. Un entredós de encaje ó una banda cortada en la forma conveniente lo limita, bajando delante en forma de plastrón, hasta la cintura. Va bordado en la forma ó cortado en encaje. Se incrusta luego en la blusa. Las mangas son cortas y llevan unos fruncidos en la parte superior. Lo mismo ocurre bajo el escote.

5.º Este modelo es de una sencillez encantadora. Se hace de satín, de lino, de muselina, etc. La blusa va plisada sobre los hombros en pliegues que suprimen la costura. Esta, por lo mismo, va fruncida delante y detrás. El cuello también se hace con plieguecitos. En el delantero y en las mangas figura una vuelta de satín negro. El nudo, en forma de mariposa, es de la misma tela y de igual color. El conjunto es muy vistoso.

CONSEJOS A UNA AMIGA

El período más agitado de la vida elegante es este en que nos hallamos ahora. Por todas partes se celebran bailes, recepciones y comidas y se representan comedias. Se siente la fiebre de vivir agitado, sin reposo ni tranquilidad. Y, como es natural, la necesidad de ser lindas nos espolea más que nunca. Pero la belleza que ambicionamos no es la ordinaria, sino una más depurada, más exquisita: deseamos ser bellas entre las bellas.

Por este motivo pensamos, no tan solo en componer bellísimas «toilettes», sino en crear nuestra belleza «de tarde».

Para lograr esta hermosura se necesitan indispensablemente ciertos artificios. Esto hace que pensemos en ofrecer á las lectoras algunos consejos prácticos que las permitan lograr el punto de belleza deseado. Porque el «tocado» del rostro no es fácil ni está al alcance de todas; para saber hacerlo bien se necesitan muchas cosas, que sólo se adquieren á fuerza de paciencia y de trabajo.

Las indicaciones que vamos á hacer también pueden servir á las lectoras que deseen intensificar sus encantos de tiempo en tiempo. Con un poco de gusto y otro poco de tacto lograrán verdaderos milagros.

Para que el rostro no sufra con el «maquillaje»—hay que dar á cada cosa su nombre—se necesita limpiar perfectamente la piel, antes y después de la operación, y no con jabón, lo que sería malí-

simo, sino con un cuerpo graso, tan neutro como pueda ser posible.

La vaselina es la más indicada para este uso. También la manteca de cacao y un excelente «cold-cream» serían excelentes.

Después que se ha limpiado el rostro, se seca con una tela finísima, bien sea muselina ó gasa aséptica. Luego, con esta misma tela, se extiende una capa de blanco graso, raquel ó carne, para hacer el fondo de la cara. Así que ha reposado unos minutos, se pone encima de un modo delicado el rojo. De este color depende toda la belleza del conjunto, por lo cual aconsejamos que se tenga muchísimo cuidado. Una capa de carmín mal puesta afearía el conjunto. Antes de poner el carmín se debe tener presente que el tono intenso no favorece, mientras que el suave embellece.

Un poco de color rojo en torno de los ojos aviva siempre el esplendor de éstos. Si los ojos están un poco hundidos, se pone otro poco de color en ambos párpados. Como de este color depende que se destaquen ó se hundan más, aconsejamos que se estudie mucho el efecto.

En los pómulos se debe poner más color que en las mejillas. Si el rostro es muy ancho, se pone rojo sobre las sienes y en los lados de las mejillas; si es fino y largo, se procede del modo contrario.

El carmín que se emplea es el común; si se desea algún otro, elíjase uno de los que hemos dado en esta sección y en la «Estafeta».

Para las que deseen embellecer sus ojos, dándoles mayor esplendor, publicamos esta fórmula simpática: se pone un poco de quina en polvo sobre los párpados, extendiéndola. Con esto basta, pues se consiguen tonos espléndidos. Este remedio sentará mejor á las morenas que á las rubias.

El último detalle del «maquillaje» es poner una capa de finos polvos rosados sobre el carmín, para que no se conozca la pintura.

Las refinadas suelen poner en sus oreja y en el mentón una punta de rojo para vivificar y rejuvenecer el semblante. El resultado es sorprendente.

LA COCINA ECONOMICA

PASTEL Á LA PARMENTIER.—Se toma un molde de hojalata, untándole una poca de manteca. Luego se trituran concienzudamente dos patatas harinosas cocidas, batiéndolas con una poca de leche y dos huevos. Así que están bien batidas, se les echa azúcar en polvo, cognac ó kirsch. Se revuelven de nuevo y se les añade una gota de esencia de canela, llenando el molde. Se hace hervir durante media hora al baño de maría, cuidando de que el agua no entre en el molde. Al sacarlo, se vuelca en un plato.

DULCE DEL PARAÍSO.—Se toman dos patatas harinosas bien cocidas y se machacan en un mortero. En se-

guida se les añade medio vaso de vino blanco y dos yemas de huevo, batiéndolo bien. Luego se le añade un poco de almíbar, que se hará á prevención, y otro poco de leche. Se bate de nuevo y se pone al fuego en un perol. Cuando principia á hervir y se adhiera al perol, se saca y se echa en una fuente, que estará ligeramente impregnada de manteca. Se sirve con vino de Jerez.

★

CROQUETAS DE PATATAS.—Se limpian en agua fría salada varias patatas y se cuecen. En seguida se pasan por un tamiz fino con objeto de formar un puré que se seca en una cacerola á fuego vivo. Cuando está bastante seco se saca y se le añaden algunas yemas de huevo. Se deja enfriar y luego se divide este puré sobre una mesa untada de harina en partes del grosor de huevos de paloma, cuya forma toman. Estas partes se pasan en seguida por huevo batido y por migas de pan, y se doran en manteca. Luego se dejan golear y se salan ligeramente.

Precio:

Patatas.	20 céntimos.
Huevos.	60 ídem.
Manteca.	30 ídem.
Total.	1'10 pesetas.

★

DULCE «ROYAL».—Se toman unas patatas harinosas bien cocidas y se desmenuzan con leche en un almirez. En seguida se le añaden dos ó tres gotas de esencia de limón, un poco de ron y tres yemas de huevo bien batidas. Se le pone luego el azúcar necesario para que quede muy dulce. En los moldes se ponen paredes de hostias para que se adhieran al dulce. Luego se llevan al horno y se tienen veinte minutos. Entonces se sacan y se les echa por encima las claras, que estarán batidas con azúcar como para merengue. En la parte superior se pone una guinda ó una fresa de las que venden en conserva.

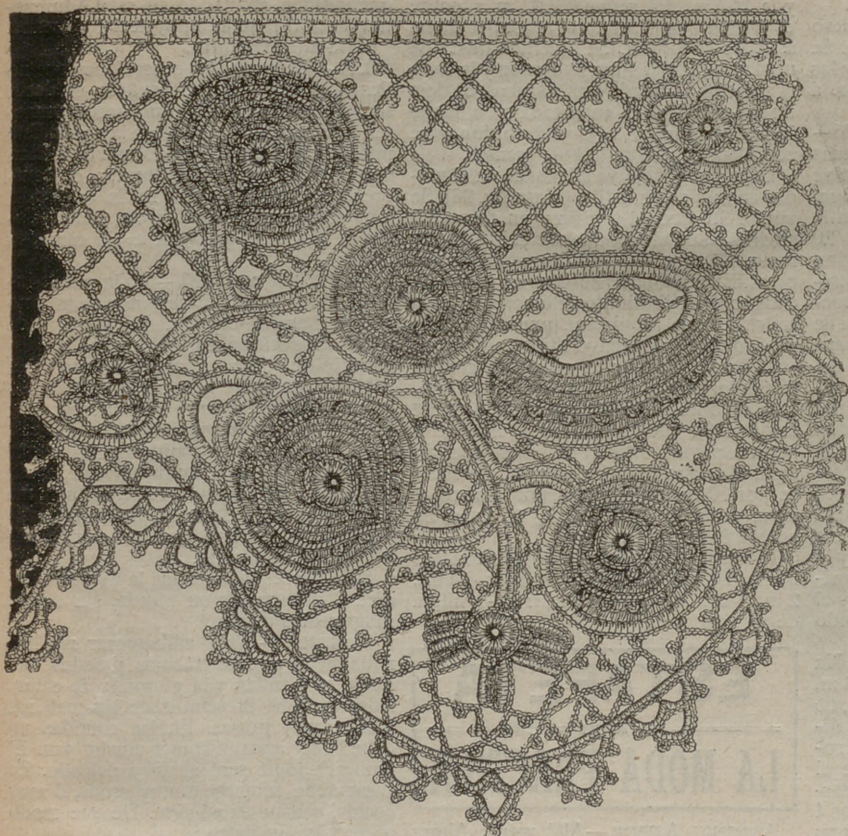
Centro gratuito de encargos DE VESTIDOS Y SOMBREROS

LA MODA PRÁCTICA establece como prima á sus abonadas, un centro gratuito de pedidos de trajes y sombreros para señoras, señoritas y niños, sin gastos de comisión, en las condiciones siguientes:

1.ª Los gastos de correspondencia, precio del encargo, embalaje y portes son de cuenta de la abonada.

2.ª La suscriptorá indicará el precio fijo que desea abonar por el encargo, y remitirá los datos y medidas claras y precisas en unión de un retrato de la interesada para el completo éxito del pedido.

Cuello de punto de Irlanda



N.º 1. Tamaño natural de trabajo para el cuello de Irlanda.

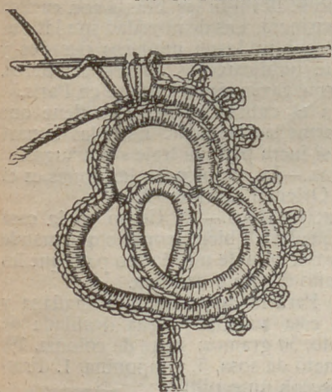
Este precioso cuello tiene enorme éxito en París en estos momentos. Puesto en una camiseta de batista de seda resulta adorable. Además de aprisionar el cuello, los dientes forman una especie de pechera. La parte superior se adorna con un plisado de lino ó de Valenciennes.

El cuello se compone de tres grandes dientes. Estos tienen el mismo tamaño que la fig. 14. Cada uno tiene un grupo de flores y de hojas.

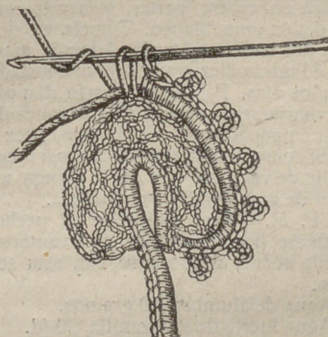
Se principia por la flor que se ve á la izquierda del encaje (fig. 24). Se toma cordoncillo muy fino, del 90 al 120, y otro más grueso, que sirve para rellenar las partes que van en relieve, principalmente los bordes exteriores. Sobre el cordón grueso se hacen 60 m. s. á caballo, cerrando las 34 últimas en un redondel y haciendo 1 m. sacada al revés del trabajo. Se vuelve luego.

2.^a vuelta. 2 m. s., 4 m. dobles, 32 br., 4 m. dobles, 2 m. apretadas; sobre cada una de las 10 m. s. del medio se hacen 2 br. cada vez y luego 1 m. sacadas sobre el tallo. Se vuelve la obra.

3.^a vuelta. 2 m. s. 4 m. dobles, 4 br., sobre cada una de las 14 br. del medio; 2 br., 4 m. do-



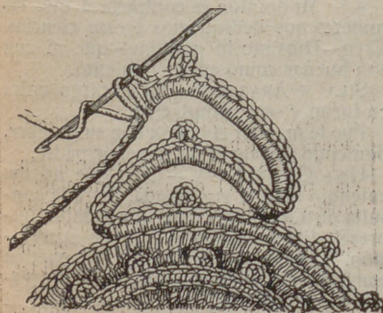
N.º 5. Detalle de flor derecha.



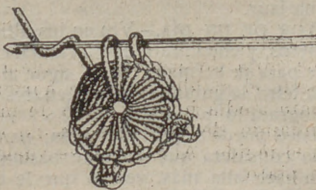
N.º 4. Detalle de pequeña flor.



N.º 2. Detalle de flor.



N.º 3. Detalle de la corona.



N.º 6. Fordo de cada flor.

bles, 2 m. s., 2 m. s. sacadas sobre el tallo y volver sobre la obra.

4.^a vuelta. 2 m. s., 4 m. d., 66 br.; se hacen 2 br. s. sobre cada una de las 20 br. del medio, 4 m. d., 2 m. s., 2 m. sacadas sobre el tallo y se vuelve.

5.^a vuelta. 2 m. s., 80 m. s. montadas por 16 picos. Se deja un espacio de 5 m. entre cada pico y se vuelve.

6.^a vuelta. Es necesario dejar libres

los picos y picarlos por detrás, de modo que queden en relieve: 2 m. s. 4 m. d., 86 br., 4 m. d. y 2 m. s.

7.^a vuelta. Se toma el cordón grueso y se vuelve hacia la derecha del talle. Se hacen por encima del cordón grueso y las mallas de la vuelta anterior 118 m. s. á caballo, montada por 14 picos.

En la 58 m. se hacen—véase fig. 25—sobre el cordón grueso 20 m. s. montadas por un pico. Se une á la 46 m., se vuelve sobre el cordón grueso y se hacen 30 m. s. montadas por un pico. Se continúa la vuelta indicada más arriba, haciendo 20 m. s. por encima de las 20 m. y el cordón grueso del talle. Luego se comienza el trébol; 15 br. á caballo sobre el cordón grueso, volviendo con 15 m. s. por encima de dicho cordón y las mallas de la vuelta anterior. Se vuelve 15 br. por encima del cordón grueso y la hilera anterior, volviendo 15 m. s. sobre el cordón y la fila precedente; luego 15 br. sobre el cordón sólo. Volver 15 m. s. sobre el cordón y la fila anterior. Volver 15 br. sobre el cordón. Volver 15 m. s. sobre el cordón y la fila anterior, 1 m. sacada sobre la primera hoja, 15 br. sobre el cordón y la hilera precedente, 15 m. s. sobre el cordón y la vuelta última, 1 m. sacada sobre la primera hoja, 20 m. s. sobre el cordón y el talle, 60 m. s. sobre el cordón, cerrando las 34 últimas en redondo.

Se hace una flor nueva más arriba. Ha de tener una vuelta menos. Luego 20 m. s. por encima del cordón y del talle, 66 m. s. sobre el cordón, cerrando las 34 últimas en redondo. Se hace una nueva roseta como la anterior, 34 m. s. sobre el cordón y la fila anterior, cortando el cordón. En seguida se hace una nueva flor á la izquierda. Será parecida á la primera; pero se la suprime la corona.

Se montan 70 m. s. sobre el cordón grueso, cerrando las 34 últimas en redondo. Se continúa la flor como la primera. Se termina con 15 m. s. sobre el cordón y la hilera anterior. Luego 35 m. s. sobre el cordón sólo, cerrando las 20 últimas en redondo (véase fig. 26). Se deja el cordón grueso á un lado.

2.^a vuelta. 5 m., 1 m. s. sobre la 4.^a m. del redondel, 5 m., 1 m. s. sobre la 3.^a m. siguiente, 5 m., 1 m. s. sobre la 3.^a m. siguiente, 5 m., 1 m. s. en el mismo sitio. Todavía se hacen tres veces 5 m., 1 m. s. más.

3.^a vuelta. 7 m., 1 m. s., 7 m., 1 m. s., etcétera.

4.^a vuelta. 7 m., 1 m. s., etc.

5.^a vuelta. 7 m., 1 m. s., etc.

6.^a vuelta. 1 hilera de mallas apretadas por encima del cordón grueso y de la vuelta anterior, montada por 13 picos, 40 m. s. sobre el cordón y el talle. Se unen sobre la flor del medio del grupo.

Se hace la hoja grande replegada sobre sí misma. Se hacen 60 m. sobre el cordón, dejando el grueso á un lado y haciendo 35 br., 1 m. d. y 1 m. s. Volver 1 m. s., 1 m. d., 35 br. Volver 37 m. s. montadas por 7 picos. Volver 1 m. s., 1 m. d., 35 br., teniendo cuidado de dejar los picos libres. Las mallas sacadas se hacen del lado de la hoja para alcanzar el cordón grueso.

Sobre el cordón grueso y la fila precedente se hacen 75 m. s., montadas por 13 picos. Se deja un espacio de 5 m. entre cada pico; 42 m. s. sobre el cordón. Para la hoja de la derecha (véase la fig. 27) se

cierran las 26 últimas en redondo. 22 m. s. sobre el cordón, 1 m. s. sobre el cordón y la 10.^a m. del redondel; 22 m. s. sobre el cordón y la 17.^a m. del redondel, 22 m. s. sobre el cordón. Se hace una hilera de mallas apretadas sobre el cordón y la vuelta anterior, montada por 16 picos. Se deja un espacio de 4 m. entre cada pico, luego 15 m. s. sobre el tallo y el cordón y se completa el tallo de la hoja grande.

Cada flor y hoja va adornada en el medio con un redondelito (véase fig. 28). Se vuelve 30 veces el cordón y en torno del crochet sobre el redondel obtenido de este modo, 30 m. s. á caballo montadas por 4 picos. Este redondel se cose en mitad de cada motivo. El dibujo del encaje se lleva sobre tela de arquitecto, poniendo cada motivo en su respectivo sitio.

El borde inferior va adornado con un pequeño encaje. 15 m. s., 7 m. en el aire, 1 m. s. sobre la 7.^a m., 7 m., 1 m. s. sobre la 2.^a m. Se vuelve por 9 m. s. montadas por un pico, 5 m. s., 7 m. en el aire. Se unen al centro de la br. anterior. Se vuelve por 10 m. s. montadas por 3 picos, 4 m. s. montadas por 1 pico, 15 m. s. Se vuelve á comenzar.

El borde superior va adornado con dos hileras hechas á lo largo. 1.^a hilera.—1 br., 2 m., 1 br., 2 m., etc. 2.^a hilera.—1 hilera de m. apretadas.

ESTAFETA DE LA MODA PRÁCTICA

ASOCNUJ ATISOR.—Allá usted. Ahora veamos si su organismo se porta bien. Compre usted una libra de azúcar, que dividirá en cuatro partes, tomando una cada día en vino blanco. Tómela en dos veces, por mañana y tarde. Además, mastique é ingiera diez gramos de café tostado todos los días. Pasado el cuarto día, cómase diariamente ocho ó diez terrones de azúcar empapados en vino blanco, jerez ó anís. Si come cualquier cosa, que sea mantequilla de vaca con pan duro. Tenga un trocito de goma arábiga en la boca.

C. P. M.—Para endurecer el pecho, friccionese por la mañana, al levantarse, y por la noche, al acostarse, con esta solución:

Agua de alumbre, 10 gramos.

Agua fuerte de manzanilla, 20 id.

Aguardiente, 40 id.

Días pasados publicamos una fórmula gimnástica que sirve para desarrollar y endurecer el pecho.

Las abluciones matinales con agua fría también dan excelente resultado.

LUZ.—Para embellecer la cara y las manos, no conozco nada mejor que la crema Izur.

FLOR DE UN DÍA.—Vea en los últimos números, y encontrará una fórmula excelente para su hermana. Si la sigue al pie de la letra, la garantizo de que en tres meses logrará lo que desea.

Usted puede seguirla también; pero si acaso considera que ya tiene bastante y no la hace falta más, vea lo que le digo á «C. P. M.» Esto la dará muy buen resultado.

JACINTO ROSA.—Lo mejor que puede

regalarla es un buen crucifijo de pared.

Se le podrá enviar la Revista al sitio que indique, abonando en esta Administración 2,25 pesetas, importe del trimestre. Pasa al consultorio.

I. A.—Fomentar las sensaciones que no tienen relación con el espíritu, es decir, sensaciones orgánicas, que nacen y mueren por voluntad expresa de la carne. Está mal aplicada, en el sentido que dice. Han debido decir esa frase en broma, de hombre á mujer. Si es así, no la encuentro muy correcta ni muy discreta. Materialismo es «todo lo que quiere» la carne, la materia.

MAGNOLIA DE 0.900.—No la puedo indicar hora, porque no dependo de mí y no quiero hacerla esperar. Lo que puede hacer es decirme bajo el mismo pseudónimo lo que desee, y yo la contestaré á la lista de Correos al número de su cédula ó de un billete de Banco ó de tranvía, que presentará para recoger la carta. De este modo desaparecerá cualquier recelo que tenga, y yo la diré honradamente, y sin prejuicios de ninguna clase, lo que me parezca cuerdo. En la respuesta le remitiré también la carta que me escriba habiéndome del asunto.

Si le parece bien lo que la digo, me indica el número de su cédula, sin darme ningún otro detalle.

CONCHA.—Para enflaquecer no hay nada mejor que los trabajos pesados, que obliguen á sudar, y la gimnasia de salón. Además debe prescindir de las materias fermentas y grasas. En las comidas no debe beber agua ni comer mucho pan. El vino que tome será agrio y delgado. La carne debe comerla, ó muy asada, ó muy cocida, echándola vinagre. De este modo logrará lo que desea.

MES DE MAYO.—A juzgar por las muestras, no se llevarán las blusas con cuellos á la marinera. Las de novedad son las que hemos publicado en números pasados y las que publicaremos en los venideros, conforme vayan conociéndose en París.

Para el cubre-corsé-enagua tiene que mandarme las medidas. Estas las tomaré como si fuera para un traje sin mangas.

IDEAL.—Lo mejor para las canas es el Agua Oriental. Carmen, 2.

ELECTRICIDAD.—1.^a Como en la casa no le quedarían bien, aconsejo que mande las joyas á casa de un platero para que les den baño de oro ó de plata.

2.^a Para la caspa use por mañana y noche esta solución: agua destilada de meliloto, 50 gramos; agua de colonia, 10; carbonato de sosa, 5, y saponina, 1. Friccionese con un cepillito.

3.^a Para las esencias, alcohol rebajado con agua.

4.^a Mi opinión es contraria á que las mujeres nos dediquemos á esas ciencias. Creo—Dios me lo perdone—que ni aun son buenas como entretenimiento.

SILA Y ARABELLA.—Su encargo entra en turno y será complacida.

Puede mandar el cupón con su nombre, poniendo debajo el de su señor padre.

UNA CASTELLANA.—Creo que no me entendió bien la vez pasada. Para la consulta de Grafología hay que remitir imprescindiblemente el recibo de suscripción. Además, sólo por excepción, pueden consultar dos personas por abono. En varios números lo hemos explicado muy al detalle.

FLOR NEGRA.—La digo lo mismo que a «Una Castellana».

LA RUBIALES.—Para ondular el cabello venden unas horquillas especiales, que dan muy buen resultado si se moja con cerveza.

Para enflaquecer, vea lo que le digo a «Concha».

Para esa merienda puede llevar fiambres, latas de salmón, foie-gras, bocadillos emparedados de jamón, ídem de ternera, salchichón, mortadela, bocadillos de pasta fina con huevos, empanadas, queso, frutas, dulces, café y licores.

LA PETITE FOLLE.—Será usted complacida al llegar su turno.

Los peinados de moda se publican en todos los figurines de señorita. No obstante, dentro de poco, en el núm. 169 ó 170, publicaremos uno precioso en obsequio á su constancia.

FLOR DEL JARDÍN DEL ALCÁZAR.—Para que desaparezcan esas grietas y las manos recobren su belleza primitiva, póngase en ellas una poca de glicerina, echando encima buen bismuto, de modo que forme una almáciga. Haga esta operación tres veces: por mañana, tarde y noche.

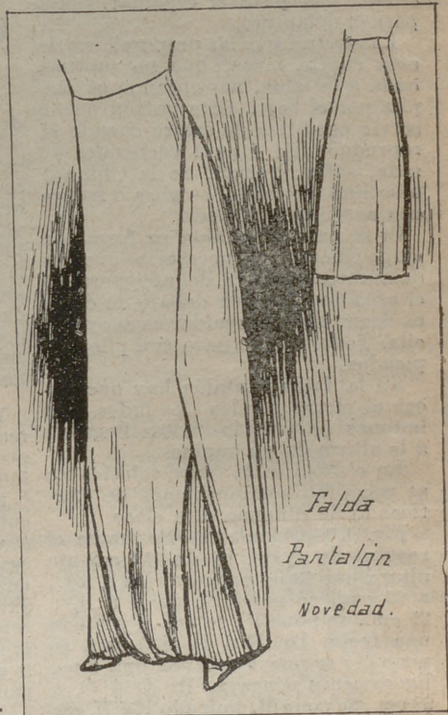
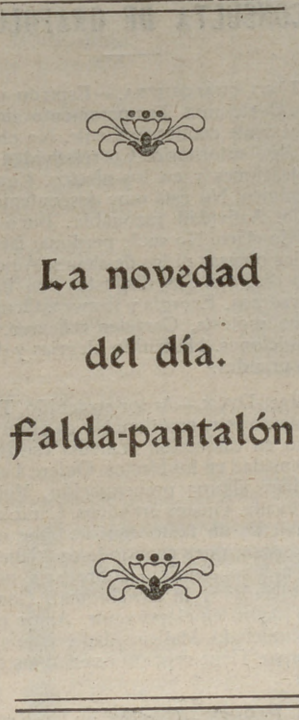
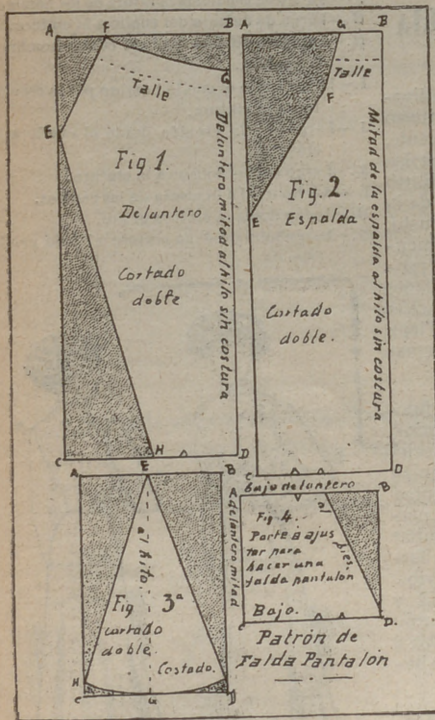
Se ponen debajo y encima. Está admitido el usarlos mayores. Deben ser de encaje Richelieu ó inglés.

Compre la tela de color gris claro cuero.

Para el peinado, vea nuestros figurines. De todos modos, si ese le está bien, continúe con él.

Puede enviame la carta, y yo la pasaré. Si no, basta con que póngase esta dirección: «Sr. Profesor de Grafología.—LA MODA PRÁCTICA.—Marqués de Cubas, 7, ó apartado de Correos, 112.»

LA SECRETARIA.



Suplemento=Regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 168.—AÑO IV.—MIÉRCOLES 15 DE MARZO DE 1911.—POR D. MANUEL SALVI.

La novedad del día.—Cómo se hace una falda-pantalón.—Falda de novedad.

Fieles á nuestra costumbre, publicamos en este número un patrón de falda estilo sastré de última novedad. Esta falda, además de ser primaveral, tiene otra ventaja: que puede transformarse en falda-pantalón. Es estrecha y tiene varios pliegues en el bajo del delantero y en los costados.

La falda sube siete centímetros más arriba del talle natural. Tiene 105 centímetros por delante y 109 en la espalda y en los costados. El patrón tiene 98 centímetros de caderas. Se compone de tres piezas, que

se cortan dobles: 1.^a Delantero; 2.^a Espaldas; 3.^a Punta, que se pone entre la primera y la segunda piezas.

Los patrones se ponen sobre la tela en la forma indicada en el croquis.

La punta puede ser lisa ó plisada. En este caso el pliegue debe ir en medio. También puede llevar dos ó tres pliegues si la tela es fina. La falda puede ir ligeramente fruncida en la parte superior.

Para ampliar ó reducir las medidas de este patrón, se procede por las líneas exteriores, las que van por las caderas. Si se desea más amplitud en lo alto, se cortan más anchas en dicho sitio las fig. 1.^a y 2.^a, hasta la altura de las puntas de los costados.

Estas puntas deben hallarse precisamente encima de los pies. El talle, como hemos dicho ya, va siete centímetros más arriba de su línea natural. El borde va cosido á una cinta de otros 7 centímetros de ancho. A cada lado de ésta sobre las caderas, se hace una pinza.

La falda se cierra en un costado, bien á la derecha ó bien á la izquierda.

En vez de poner las piezas juntas y de unir las pinzas con costuras ordinarias, se deja delante y detrás la tela necesaria para hacer un pliegue, que se pica después de ponerle de plano sobre la pieza que se quiere añadir.

Esta falda puede ser rayada, en cuyo caso las rayas irán verticalmente por la espalda y por el delantero. En las dos pinzas irán horizontales. El bajo debe llevar en cualquier caso un orillo. Si no se quiere que este orillo tropiece siempre con los tacones, se hace de 12 ó de 15 centímetros de ancho.

Si se necesita alargar ó acortar el patrón de la falda, se procede por las figuras 1.^a, 2.^a y 3.^a

Esta falda se puede hacer con tela más ligera. En este caso se aumenta un poco más la amplitud, para fruncir las figuras 1.^a y 2.^a por arriba.

En el patrón que publicamos, por necesidades de la máquina, hemos disminuido 10 centímetros las pie-

zas por delante y por detrás. La punta—cuya mitad publicamos—no ha sido disminuída.

Se notará que en el patrón el delantero señala una punta cortándose sobre la espalda; pero si se cree que es una complicación, se suprime.

La falda-pantalón

La fig. núm. 4 representa la mitad de la tela que hay que añadir al espaldar y al delantero de la falda para hacer una adorable «jupe-culotte».

Las muestras indican los puntos de unión: dos para el espaldar y uno para el delantero.

Es natural que las proporciones de esta cuarta pieza, que no suprime nada á la falda, aumenten si se amplía por el bajo. Este patrón puede servir para tela de sastrero cuando se reproduce lisa y para cachemira de seda, satín, crespón de la China y muselina de seda si se plisa ó frunce con anticipación la tela.

Si se hace esta falda en forma de «jupe-culotte» es necesario que los delanteros, en vez de apoyarse en el espaldar, queden debajo de éste; es decir, que el espaldar se apoye en ella. Todo esto se hace con pliegues picados.

En la falda-pantalón hay que hacer el cierre por los dos lados, con botones de presión. Estos llegarán á la altura de las puntas.

En el bajo de la «jupe-culotte» no se necesitan combinaciones de elasticos ni de ninguna otra clase.

Fig. 1.^a—Delantero.—Se marca el rectángulo ABCD, de 112 cm. de altura por 46 de anchura. De A á C, á 22 cm., se pone E; de A á B, á 21 cm., se pone F; se une E y F con una recta. De B á D, á 9 cm., se pone G; se une F á G con una línea ligeramente cóncava. De D á C, á 22 cm., se pone H, uniendo E á H con una recta.

Fig. 2.^a—Espaldar.—Se traza el rectángulo ABCD, de 117 cm. de altura por 36 de anchura. De A á C, á 49 cm., se pone E; de A á B, á 21 cm., se marca un punto, que se baja 16 cm. y se pone F. De B á A, á 12 cm., se pone G, uniendo E á F y F á G con líneas rectas.

Fig. 3.^a—Punta del costado.—Se marca el rectángulo ABCD, de 60 cm. de altura por 36 de anchura. De A á B, á 18 cm., se pone E; de D á B, á 2 cm., se pone F; se une E á F con una recta. De D á C, á 13 cm., se pone G; de C á A, á 2 cm., se pone H; se une H á F con una línea convexa que pase por G, y H á E con una recta.

Fig. 4.^a—Parte que se añade para hacer la falda-pantalón.—Se traza un rectángulo, ABCD, que tenga 34 cm. de altura por 37 de anchura. De B á A, á 14 cm., se pone E, que se une á D con una recta.

LABORES ÚTILES

Números 1, 2, 3 y 4. Enlaces para pañuelos.—5 y 6. Enlaces para servilletas.—7 y 8. Enlaces para bordar

en manteles.—9, 10 y 11. Nombres para bordar en toallas con algodones lavables de colores.—12 y 13. Nombres para bordar en almohadas.—14. Enlace NA para bordar en almohadas.—15 Escudo para bordar en almohadas de juego para novia con cifras P. L. S.—16. Festón para camisas ó pantalones. Estas labores se bordan con algodones especiales maravillosos, que cuestan 1'50 pesetas docena de madejas largas.



CONSULTA DE GRAFOLOGIA

UNO CUALQUIERA.—Espíritu cultivado. Cortesía. Temperamento afectuoso y bastante condescendiente. No obstante, es algo autoritario. Correlatividad en las sensaciones y en los afectos. Equilibrio orgánico. No está muy descontento de la vida. Actividad razonable. Buen gusto. Juicio claro. No suele perdonar fácilmente las ofensas ni los desdenes. Amor propio discreto. Sus disgustos son bastante duraderos. Energía y firmeza. Ocupación poco molesta. Carácter reflexivo. Tiene ambiciones. Ha tenido alegrías y disgustos grandes.

VAN-DYCK.—Ardor sostenido. Temperamento muy emotivo. No es observador; pero su discreción remedia ese defecto. Intensidad en los efectos. Quiere á alguien ó tiene alguna preocupación. Voluntad cultivada. Gustos artísticos. Carácter personal. Es un tanto egoísta. Sabe ocultar sus sensaciones cuando le conviene. Tiene mucho dominio sobre sus nervios. Tendencias á la irritabilidad. Confía, y con razón, en el porvenir. Amor propio pronunciado. Maliciosidad é ironía. Va á lo suyo. Tiene repentinos cambios de humor.

A. BAÑULS.—Carácter un tanto romántico y soñador. La encanta todo lo notable. Siente admiración por las cosas fabulosas. Amor propio. Cariño ó preocupación. Habilidad para todo lo que reclama paciencia. Personalismo. Espíritu entero, bastante autoritario. No es tacaña. Ligera secretividad. Esfuerzos exagerados. La gusta discutir y censurar. No es muy bondadosa con los defectos de los demás. Bondad variable. Se disgusta con relativa facilidad. Ambición ó ilusiones. No tolera las injusticias. La esperan muy bellos días.

UNA CORDOBESA DE VERDAD.—Presunción. Carácter afectuoso y condescendiente. Naturaleza bastante equilibrada. Materialismo. Es algo perezosa y amiga de la malicia. Gustos discretos. Las penas no dejan muchas huellas en su corazón. Afectos normales. No tiene voluntad propia. Espíritu de la economía. Nervios bastante disciplinados. Está satisfecha de sí misma. Es muy poco soñadora. Será dichosa si no cambia su modo de ser. Piensa poco en lo futuro. Sentido de la realidad.

Festones para bordar, Fuentes 7,

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS de "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo a la altura del pecho
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda a la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello a la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello a la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas, pago adelantado:

Manga.....	0'50 á 0'75 ptas.
Falda sencilla.....	1'50 á 2
Falda de piezas.....	2 á 3
Pelador ó matinée.....	1'50 á 3
Falda de soirée.....	3'50 á 4
Blusa corriente.....	1'50 á 4
Blusa complicada.....	2 á 3
Levita sastrero.....	3'50 á 4
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorset.....	0'50 á 1
Abrigo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre.....	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.



OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE
D. Manuel Salvi

premiadas con medalla de oro y de plata

ENLACES Y MONOGROMAS, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 pesetas.

FANTASÍAS CALIGRÁFICAS, obra en cuatro álbums, 10 pesetas.

3 ALBUMS DIFERENTES, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 pesetas.

2 ALBUMS de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 peseta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 pesetas.

LABORES DE LA MUJER, por álbums, 2 peseta.

ARTE DE COLOCAR LAS SERVILLETAS EN LA MESA, 1 peseta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA
MARQUÉS DE CUBAS, 7
Y en el estudio de dibujo, Augusto Figueroa, 27.

VIUDA acompañará señoras.
Buenas referencias.
POZAS, 7 y 9

La correspondencia de **La Moda Práctica** se dirigirá
Apartado de Correos 112
Teléfono núm. 293

Toda carta de las abonadas de **LA MODA PRÁCTICA** deberá tener, además del pseudónimo, para la contestación, el nombre y apellidos, con la dirección.

La Elegante



Esta Corsetería, montada á la altura de las más lujosas y de exquisito gusto, ocupa todo el edificio con sus distintas dependencias. Ha destinado su piso principal para la venta y confección á medida del corsé de lujo, salón de prueba y Exposición de los últimos modelos que mensualmente : : : recibe de París : : :

Los precios siguen siendo económicos, y, previo aviso, se llevan y prueban á domicilio por oficina competente : : :

ATOCHA, 81 (esquina á LEÓN, 41)
PLAZA DE ANTÓN MARTÍN

ALFONSO

FOTÓGRAFO

6-FUENCARRAL-6
MADRID

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS.

L. PAUTAUBERGE. COURBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Se obtiene un

Hermoso Pecho

por medio de las

Pilules Orientales

del Dr. RATIÉ



las únicas que en dos meses desarrollan y endurecen los senos, hacen desaparecer las salidas huesosas de los hombros y dan al Busto una graciosa lozania. Aprobadas por las Sumidades médicas, son benéficas para la salud y convienen á los más delicados temperamentos.

Tratamiento fácil. Resultado duradero.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranzas ó sellos á

CEBRIAN y C^a, Puerta ferrisa, 18, BARCELONA
De venta en MADRID: Farmacia GAYOSA, Arenal 2.

AGUA DE JUVENTUD Y BELLEZA

Rejuvenecimiento verdad de ambos sexos: efectos naturales. Quita las deformaciones cutáneas y subcutáneas del rostro y cuerpo propias de la decadencia y ancianidad, incluso las cuerdas y volantes de barbilla y cuello; arrugas todas, hoyos de viruela, pecas, paños, manchas, espinitas, erupciones todas (sin molestia alguna). Venta: buenas perfumerías y droguerías de España. Pídanse interesante folleto al depósito: Godelzperre, Pelayo, 5, 2.º izq.ª Madrid, quien remite el específico franco de portes.

Precio en toda España: 6 pesetas.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE
CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
2 " " Chabarra.	7 " " orselete.
3 " " Jubón.	8 " " Enagua.
4 " " Bragas.	9 " " Faldón.
5 " " Babero.	10 " " Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta 5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2 —
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4 —

APARTADO DE CORREOS

Núm. 112.—MADRID

Academia Modelo de corte y confección, Jesús del Valle, 6.—MADRID

Escuela de Dibujo y Pintura Decorativa aplicada á Labores de la Mujer, Augusto Figueroa, núm. 27, Madrid

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.

- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.